



SURLab: Experiencias de coproducción de espacios públicos en Cuenca, Ecuador

SURLab: Experiencias de coproducción de espacios públicos en Cuenca, Ecuador

SURLab 2022
Libro 2 / 3

SURLab: Experiencias de coproducción
de espacios públicos en Cuenca, Ecuador

SURLab 2022. Libro 2 / 3

UCuenca Press

©Universidad de Cuenca, 2022

ISBN: 978-9978-14-490-9

Autores: Gabriela Carrión³, Daniel Orellana³, Emilia Acurio³, Pablo Zúñiga³, Xavier Méndez Abad¹, Félix Chunga², Yves Schoonjans¹.

¹ KU Leuven

² Universidad Católica Santiago de Guayaquil

³ Universidad de Cuenca. LIactaLAB Ciudades Sustentables

Citación sugerida: Carrión, G., Orellana, D., Acurio, E., Zúñiga, P., Méndez Abad, X., Chunga, F., & Schoonjans Y., (2022). *SURLab: Experiencias de coproducción de espacios públicos en Cuenca, Ecuador*. UCuenca Press. ISBN: 978-9978-14-490-9

Todos los derechos reservados. No se puede reproducir, distribuir o transmitir una parte o la totalidad de esta publicación sin el consentimiento expreso por escrito de los autores. Sin embargo, recomendamos el uso de este material con fines académicos y prácticos, siempre que se reconozca debidamente la fuente.

Los puntos de vista y las opiniones expresadas en este libro pertenecen a los autores y no reflejan necesariamente la posición de ninguna institución.

Este libro fue producido con el financiamiento de la agencia de cooperación interuniversitaria VLIR-UQS como parte de una colaboración entre la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven), la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y la Universidad de Cuenca.

Editor general: Daniel Orellana.

Investigadores principales: Yves Schoonjans y Xavier Méndez Abad (KU Leuven), Félix Chunga (Universidad Católica Santiago de Guayaquil), Daniel Orellana (Universidad de Cuenca).

Prefacio	5
Del espacio al lugar: la coproducción de significados en el espacio público	8
Cuenca, espacio público e informalidad	16
Análisis exploratorio de espacios públicos informales	19
Definición de áreas de trabajo.....	23
Clasificación de espacios públicos informales	25
1 SANTA LUCÍA DE LLACAO	27
Momento 1: acercamiento	30
Momento 2: comprensión colectiva	39
Momento 3: activación	39
Momento 4: exploración proyectual	42
2 LA CUADRA, BAÑOS	49
Momento 1: acercamiento	54
Momento 2: comprensión colectiva	58
Momento 3: activación	70
Momento 4: exploración proyectual	78
Conclusión	83
Referencias	86
Colofón	87

Prefacio

El proyecto SurLAB “Mejoramiento de Barrios Populares mediante la Coproducción de Espacios Públicos Inclusivos: estrategias de diseño urbano para el desarrollo sostenible y resiliente” es una iniciativa de colaboración entre el Departamento de Arquitectura de la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven), la Facultad de Arquitectura de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y el grupo de investigación LactaLAB-Ciudades Sustentables de la Universidad de Cuenca. Inició en el año 2020, con el financiamiento de la agencia de cooperación interuniversitaria VLIR UOS (Bélgica). El proyecto aborda el desafío de aportar al desarrollo urbano sostenible y resiliente a través del diseño participativo de espacios públicos en barrios populares que enfrentan persistentes desafíos derivados de procesos de urbanización acelerada y crecimiento demográfico. Como parte del proyecto, se analizaron casos de estudio de espacios públicos en los barrios populares de las ciudades ecuatorianas de Guayaquil y Cuenca desde una perspectiva de investigación e intervención participativa.

SURLab propone introducir prácticas de diseño urbano participativo para influenciar en el modus operandi de académicos, estudiantes, comunidades y otros actores locales. El objetivo del proyecto es lograr un impacto positivo en dos aspectos

simultáneamente. Por un lado, se busca mejorar las capacidades de las universidades locales para realizar investigaciones independientes e innovadoras sobre espacios públicos urbanos inclusivos en barrios populares. Se espera que el trabajo en estas capacidades motive la incorporación y desarrollo de metodologías participativas dentro de los programas académicos locales. Por otro lado, el proyecto pretende que nuevos conocimientos coproducidos con comunidades y actores locales puedan servir de apoyo de cara a intervenciones espaciales a escala local. En términos más amplios, el énfasis en coproducción y métodos de diseño participativo busca contribuir a la construcción de esquemas urbanos alternativos, mejorando las prácticas de investigación y diseño urbano.

Durante dos años, el equipo del proyecto SURLab llevó a cabo una serie de intervenciones en el espacio público, cursos académicos de diseño, trabajos de grado, seminarios internacionales y sesiones de trabajo y talleres con los habitantes de tres barrios en Guayaquil y Cuenca. Los resultados de esta experiencia se documentaron en una colección de libros que abordan los diferentes componentes de trabajo del proyecto.

El presente libro resume los resultados del trabajo desarrollado en los casos de estudio en Cuenca como un aporte para los involucrados en la cocreación de espacios públicos: comunidades locales, tomadores de decisiones, profesionales de la planificación, el diseño y la arquitectura, la academia y la ciudadanía en general. El primer libro es una colección de ensayos sobre diversas aproximaciones teóricas y experiencias relacionadas a la coproducción de espacios públicos en contextos informales de Latinoamérica. El tercer libro tiene un enfoque metodológico y sintetiza, a modo de guía, las herramientas metodológicas utilizadas para el análisis y diseño participativo de espacios públicos durante el proyecto.



Del espacio al lugar: la coproducción de significados en el espacio público

La definición tradicional de espacio público urbano hace referencia a aquellas porciones del territorio que son abiertas al uso público, usualmente bajo propiedad y administración de los gobiernos locales. A pesar de que esta definición incluye a las calles, aceras, playas y riberas, en la práctica se los ha asociado casi exclusivamente con parques y plazas. Sin embargo, el término espacio tiene una fuerte connotación geométrica, que reduce su significado a una mera abstracción definida bidimensionalmente dentro del contexto urbano. Y es que una gran mayoría de los espacios públicos las ciudades latinoamericanas han sido concebidos de esa manera: como remanentes improductivos del territorio en donde por diversas razones se ha limitado la edificación y cuya planificación, diseño y construcción (cuando los hay) se ha enfocado en “copiar y pegar” modelos predeterminados y repetitivos.

No obstante, el espacio público urbano es la infraestructura fundamental para el tejido social y la construcción de comunidad. El espacio público es el sitio donde las personas interactúan con el otro, donde encuentran y enfrentan las diferencias y la diversidad, donde la esfera social se amplía más allá de la tribu familiar o laboral para incluir aleatoriamente encuentros que de otra manera no

existirían. Es a partir de este conjunto de interacciones que el espacio adquiere significado y se convierte en un lugar, evocando sensaciones, sentimientos, emociones y reacciones. Podemos entender entonces el lugar como un espacio significativo que surge a través de las interacciones entre las personas y los espacios. Esta generación de lugar es un proceso orgánico, que emerge incluso de manera espontánea cada vez que un espacio permite la interacción reiterada y permanente entre las personas. En muchos casos, las calles, parques y plazas son planificados y diseñados como espacios y no como lugares, debilitando la generación de significado y de apropiación. Cualquier espacio puede convertirse en un lugar, pero no todos los espacios públicos son lugares.

Participación y espacio público en contextos de informalidad.

En Latinoamérica el análisis formal de la problemática del espacio público ha estado generalmente relacionada a la dotación (cantidad de espacio público disponible para la población), acceso (posibilidad de llegar y acceder a los espacios públicos) y calidad (características físicas, equipamientos y diseño). Sin embargo, se ha estudiado menos los procesos de generación de lugar, principalmente en espacios públicos informales. El deficiente papel del Estado en la planificación, diseño y gestión del espacio público urbano ha llevado a una carencia generalizada de estos lugares, y con mayor profundidad en barrios periféricos, y zonas de bajos ingresos, perpetuando así la inequidad urbana endémica en la región. No obstante, y como respuesta sistémica a este abandono, los barrios y comunidades de las ciudades latinoamericanas han mantenido una tradición organizativa de apropiación del espacio público, manifestada a través de procesos de autoconstrucción, trabajo colectivo, minga y auto-organización. De estos procesos surgen espacios públicos informales, referidos a lugares de recreación, esparcimiento, comercio e interacción social que se han generado mediante procesos orgánicos de autoproducción sin intervención formal del estado, con infraestructura y elementos mínimos, efímeros y cambiantes en el tiempo.

A pesar de sus características físicas, esta informalidad rebosa de significado y apropiación, fortalece la cohesión social y procesos organizativos. La generación de lugares en espacios públicos informales, puede entonces ser vista como un elemento clave de la vida urbana y el tejido socio-espacial en Latinoamérica, fuertemente basado en la tradición de la minga, asociativismo. Sin embargo, las lógicas de autoproducción de lugar no han sido tomados en cuenta dentro de los procesos de planificación urbana, y por el contrario han sido sustituidas por intervenciones de diseño externas, usualmente siguiendo modelos relativamente estandarizados, debilitando la participación y organización de las comunidades en el diseño urbano. Por otro lado, la Universidad en Latinoamérica

se ha preocupado poco en incluir los enfoques de investigación participativa y codiseño dentro de la formación en arquitectura y urbanismo, perpetuando la desconexión entre los procesos “formales” de diseño, la planificación de espacios públicos y la realidad de la coproducción de lugar.

Es imprescindible pues, avanzar hacia un reconocimiento, valoración y desarrollo de los procesos de coproducción de lugar, tanto desde la academia a través de su compromiso con la investigación y formación, como desde los gobiernos locales encargados de la planificación, diseño y construcción de espacios públicos. Esto permitirá no solo tener parques, plazas y calles vibrantes y llenas de significado, que promuevan la interacción y fortalezcan el tejido social, sino que también fortalecerá la capacidad de participación activa, corresponsabilidad y apropiación democrática de los comunes urbanos. El desarrollo de alternativas participativas responde también a la necesidad de fomentar procesos inclusivos, reconocidos en agendas globales como elementos fundamentales para el desarrollo urbano sostenible, el ejercicio efectivo de derechos ciudadanos y la democratización del espacio público.

SURLab: un enfoque participativo en cuatro momentos

SURLab propone un proceso de análisis participativo y codiseño de espacios públicos con un marco metodológico flexible que permite la adaptación de las herramientas y aplicaciones específicas de acuerdo con las dinámicas particulares de cada contexto, pero dentro de una base conceptual común. Esto requirió el reconocimiento preliminar de las potencialidades de cada sitio en cuanto a la conformación de alianzas con actores locales y la posibilidad de trabajo en campo, así como un análisis continuo en cada caso de estudio para una gestión adaptativa de la investigación. Cabe mencionar que el proyecto se desarrolló durante la pandemia en los años 2020 a 2022 lo que requirió un esfuerzo adicional de adaptación a las circunstancias del trabajo remoto y las posibilidades y limitaciones de la interacción a través de medios virtuales y electrónicos.

El proyecto parte de un esquema que combina dos componentes fundamentales de vinculación: la académica y las comunidades. Por tanto, se definieron espacios de interacción que los vinculen dentro de una plataforma abierta a otros actores relacionados al desarrollo de cada caso de estudio. Particularmente, se trabaja sobre actividades que combinan trabajo de campo intenso con trabajo dentro de espacios universitarios. Este proceso se llevó a cabo mediante seminarios académicos, talleres con actores locales, cursos, talleres participativos, actividades comunitarias, intervenciones de transformación participativa, entre otros. Además, se desarrollaron tres estudios de caso desde un enfoque de intervención participativa en diferentes espacios informales

de Guayaquil y Cuenca. El trabajo en los casos de estudio se desarrolló en cuatro momentos de interacción: i) aproximación, ii) comprensión colectiva, iii) activación, y iv) exploración proyectual.

El primer momento de acercamiento se centró en una primera aproximación a las dinámicas socio espaciales de cada lugar, así como la conformación de alianzas de trabajo con los habitantes a través de una investigación contextual. Se partió de interacciones previas con actores locales y de investigaciones previas que permitieron iniciar un proceso de construcción de conocimiento de base.

En un segundo momento se profundizó en la comprensión colectiva del contexto. Actividades participativas permitieron un intenso diálogo con los habitantes y que temas clave para los habitantes fueron identificados y debatidos en un espacio común. Talleres participativos virtuales y en persona, congregaron diferentes actores y habitantes. Para los estudiantes universitarios, la posibilidad de interactuar en sesiones colectivas con las comunidades planteó un nuevo reto. Las trayectorias de los lugares se exploraron por medio de la revelación de narrativas, líneas temporales, expectativas de los habitantes y necesidades es puesta en común. Finalmente, se identificó posibles desafíos y oportunidades. En esta etapa, los criterios metodológicos y operativos de codiseño son redefinidos y ajustados de acuerdo con los condicionantes de cada caso. En esta etapa se reveló a cada barrio como un paisaje social heterogéneo que ha desarrollado diferentes esquemas de organización social y con trayectorias específicas. En general en los tres casos, se identificó que temas como seguridad, accesibilidad y mantenimiento son percibidos como aspectos esenciales.

El tercer momento se enfocó en la activación de nuevas interacciones entre los actores a través de actividades directamente relacionadas a la transformación espacial y potenciación de la organización social. Esto se materializó en micro procesos de codiseño e intervenciones colectivas en el espacio público con resultados tangibles a corto plazo.

Estas tres fases previas constituyen la base para el desarrollo de un cuarto momento de exploración proyectual, en el que estudiantes universitarios, tesisistas y profesionales desarrollaron propuestas más estructuradas de diseño. Los proyectos planteados son alimentados por el intercambio y reflexiones colectivas de todo el proceso.

Dos ciudades, tres casos

El proyecto llevó a cabo su trabajo dos ciudades del Ecuador: Guayaquil y Cuenca. El equipo se enfocó en tres diferentes barrios donde se ejecutaron procesos simultáneos que enriquecieron la experiencia del proyecto. Santiaguito Roldós

(Guayaquil), Santa Lucía de Llacao (Cuenca) y La Cuadra en Baños (Cuenca), representan realidades y contextos diversos, con trayectorias y condicionantes específicos, pero a la vez una dinámica socioespacial con un fondo común de participación y apropiación del espacio público.

Este libro presenta la experiencia del proyecto en dos casos desarrollados en la Ciudad de Cuenca. Los casos responden a las dinámicas de urbanización de las zonas periféricas de la ciudad. Su consolidación, en el borde entre lo urbano y rural, ha materializado prácticas colectivas de autoproducción de espacios y construcción de tejidos comunitarios alrededor de ellos. El caso de Santa Marianita de Llacao considera la valoración de estos procesos de autogestión como proceso clave para el fortalecimiento de redes comunitarias existentes y prácticas de apropiación. El caso ilustra la necesidad de generar alternativas de diseño contextualizadas como herramientas para potenciar usos y dinámicas actuales. El análisis revela que las deficiencias en cuanto a infraestructura y accesibilidad contrasta con su potencial en relación a flexibilidad, plurifuncionalidad y apropiación. La activación de la participación comunitaria se posiciona como base de alternativas para potenciar las cualidades espaciales y reforzar su contribución al tejido social del barrio. En el caso de La Cuadra en Baños se resalta la necesidad de trabajar sobre la comprensión colectiva de las problemáticas y potencialidades, así como sobre el trabajo colaborativo entre actores. Además, revela las debilidades y tensiones que emergen del encuentro entre las visiones de las autoridades locales y los habitantes. El espacio ilustra el potencial de los procesos participativos para trabajar sobre las tensiones, negociaciones y acuerdos entre los diferentes actores involucrados en la transformación del espacio público. Por tanto, el enfoque se constituye como una plataforma para fortalecer el diálogo y reconocer los roles de distintos actores.

A través de este documento, el proyecto SURLab espera contribuir a la reflexión de los procesos

de planificación, diseño y construcción de espacios públicos desde un abordaje participativo. Pretendemos expandir el debate hacia la construcción colectiva de conocimiento en un trabajo conjunto entre habitantes, academia, gobiernos locales y profesionales.

Xavier Méndez Abad y Daniel Orellana

Agradecimientos

Los libros de esta colección, así como todas las actividades del proyecto fueron posibles gracias al financiamiento del Gobierno Flamenco a través de la agencia de cooperación VLIR UOS (Bélgica) dentro de un marco de colaboración entre la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven), Universidad Católica Santiago de Guayaquil, y Universidad de Cuenca.





Cuenca, espacio público e informalidad

La ciudad de Cuenca se asienta en un valle interandino del centro - sur del Ecuador, tiene una población urbana estimada para el 2020 de 603 269 habitantes y una superficie de aproximadamente, 7300 hectáreas (ONU-Hábitat & Barranco, 2018). Su topografía compleja define su territorio físico y crecimiento. La actual forma urbana, al igual que otras ciudades latinoamericanas, fue determinada por procesos de expansión y crecimiento poblacional a lo largo del siglo XX (A. Hermida et al., 2015). Como parte de estos procesos, en los años 80 se desarrollan los asentamientos informales: Casa para Todos, Las Peñas, La Colina, Santa María del Vergel, Miraflores, La Floresta, El Cebollar, San Pedro, Quinta Chica y Chilcapamba, marcando claramente el desplazamiento poblacional hacia las periferias. En la misma década, programas de vivienda del Estado beneficiaron al sector económico medio (Pauta Calle, 2019). Actualmente, el crecimiento demográfico y la dispersión urbana ha rebasado los límites administrativos, generando una ciudad que absorbe áreas rurales, incrementando el problema de accesibilidad a servicios básicos, equipamientos, espacios públicos de calidad, entre otros (ONU-Hábitat & Barranco, 2018).

Cuenca es generalmente percibida como una ciudad con buena dotación y calidad de espacios públicos.

De acuerdo con reportes recientes, el 3.3% de la superficie de la ciudad (2.43 km²) está considerada como espacios públicos abiertos, incluidos parques, plazas, jardines y riberas, representando aproximadamente 7.52 m²/habitante de espacio público (ONU-Hábitat & Barranco, 2018). El tiempo promedio que requiere la población urbana para llegar a pie a un espacio público abierto es de 6.6 minutos (Guerrero et al., 2020), pero los autores revelan una fuerte inequidad en la accesibilidad, ya que la mayoría de las zonas periféricas en donde se asientan las poblaciones con menores condiciones socioeconómicas, requieren hasta 72.7 minutos a pie para llegar a uno de estos lugares (Figura 1).

Esta inequidad, sumada a la histórica deficiencia en la planificación espacial, financiamiento y ejecución de los espacios públicos, ha llevado a que los habitantes de los barrios periféricos ocupen y se apropien de espacios para recreación, intercambio, comercio, esparcimiento y otras actividades colectivas a través de procesos espontáneos y no planificados de autoconstrucción, trabajo comunitario y colaboración. Estos lugares, conocidos como “espacios públicos informales” materializan pues la interacción entre dos dinámicas inicialmente opuestas: una de “arriba hacia abajo” del estado planificador, que suele privilegiar zonas y barrios específicos, y donde los diseños del espacio público responden a tipologías preestablecidas enfocadas en aspectos estéticos y funcionales más o menos estandarizados; y por otro lado una dinámica de “abajo hacia arriba” donde los barrios y las comunidades se apropian, utilizan y transforman espacios generalmente residuales o no intervenidos para convertirlos en lugares colectivos de altísimo significado y contenido social.

En este capítulo se presentan los resultados del análisis de espacios públicos informales en el área urbana de Cuenca. En primer lugar, se muestra un proceso de análisis espacial exploratorio para determinar la ubicación potencial de espacios públicos informales, así como los criterios para la selección de casos de estudio. A continuación, se profundiza en dos casos de estudio abordados en el marco del proyecto SURLab: Santa Marianita en la parroquia Llacao y La Cuadra en la parroquia Baños. Estos casos se abordan siguiendo el proceso de cuatro momentos utilizados en el proyecto: a) Acercamiento; b) Comprensión Colectiva; c) Activación; d) Exploración Proyectual. Finalmente, se reportan algunas lecciones aprendidas y conclusiones del proceso.

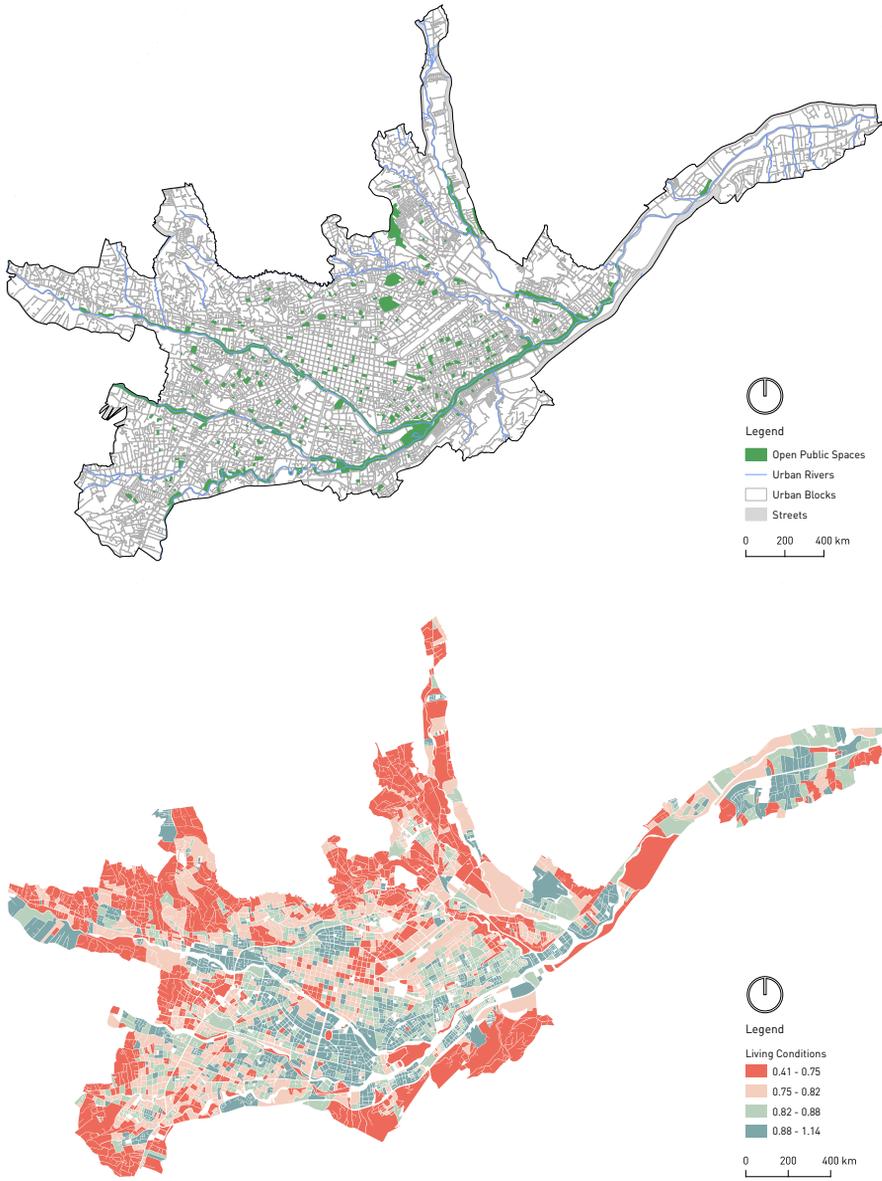


Figura 1. (Arriba) Distribución espacio público en Cuenca. (Abajo) Condiciones socioeconómicas en Cuenca. Fuente/elaboración: Guerrero et al., 2020.

Análisis exploratorio de espacios públicos informales

La identificación de áreas con potenciales espacios públicos informales se desarrolló en dos etapas. La primera tomó como base la investigación realizada por Guerrero et al. (2020) para delimitar zonas potenciales bajo dos criterios: i) la distancia a pie de las personas hacia el espacio público abierto más cercano y ii) el Índice de Calidad de Vida planteado por Orellana y Osorio (2014). La segunda etapa se basó en recolectar información y conocer desde el sector público local las estrategias de actuación en zonas periféricas con menores condiciones socioeconómicas, mediante entrevistas a funcionarios públicos del área relacionada. Al conectar la información y mapas obtenidos se determinaron las áreas con potenciales espacios públicos informales (Figuras 2 y 3).

En estas zonas se realizó una prospección inicial a través de fotointerpretación utilizando la plataforma de Google Maps y Google Street View para identificar espacios públicos en los que potencialmente existan procesos de autoproducción de lugar, y posteriormente se realizó un recorrido de campo por los sitios potenciales donde se consideraron tres factores: i) Tenencia del suelo (pública o privada), ii) existencia de infraestructura u otro tipo de intervención (con intervención o sin intervención) y iii) relación con el entorno (con línea edificada o sin línea edificada). Para mayores detalles del proceso, se puede consultar la investigación “Valoración de espacios públicos informales dentro de los barrios de la ciudad de Cuenca” (Carrión & Zuñiga, 2021).

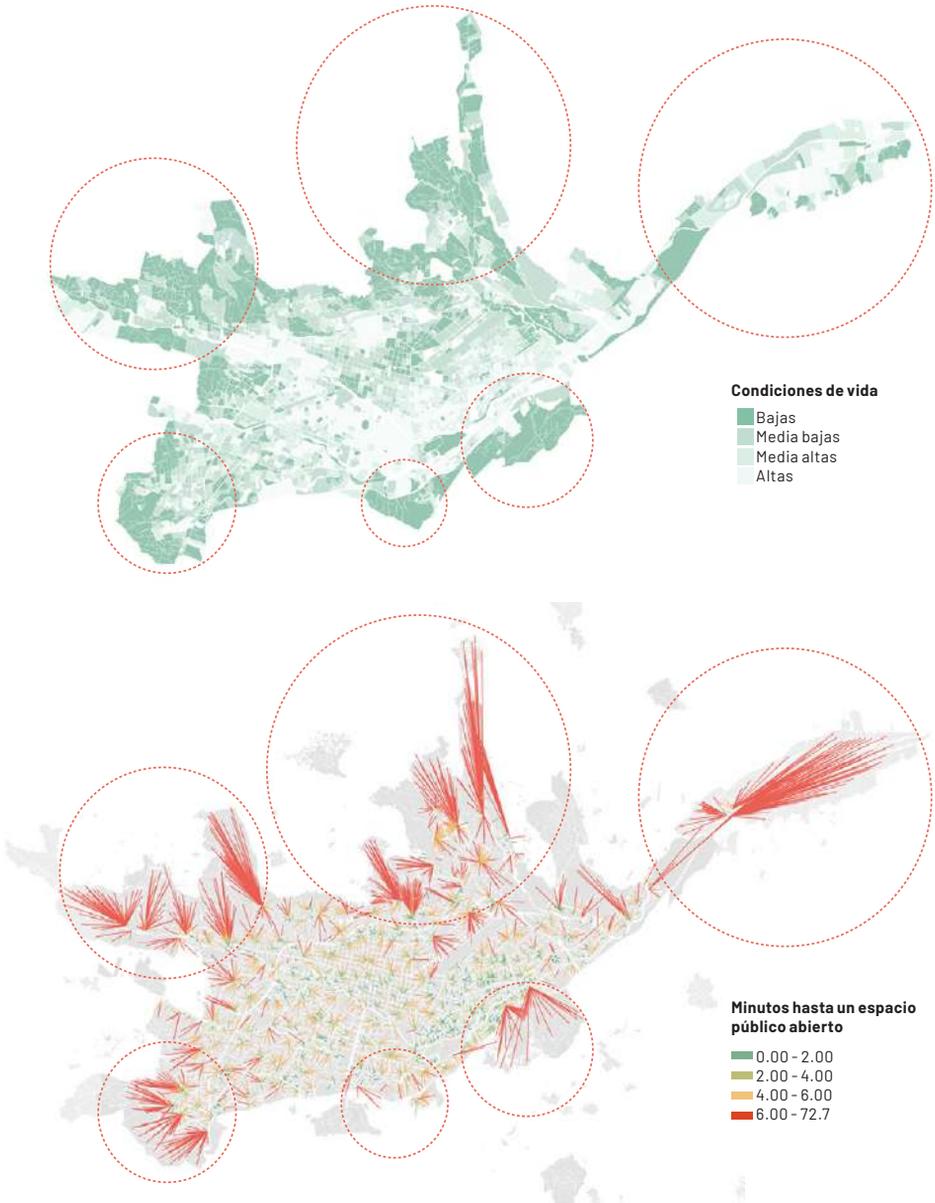


Figura 2. (Arriba) Índice de calidad de vida en Cuenca Fuente: Guerrero et al., 2020. Elaboración: autores. (Abajo) Distancia a espacios públicos abiertos más cercanos. Fuente: Guerrero et al., 2020.

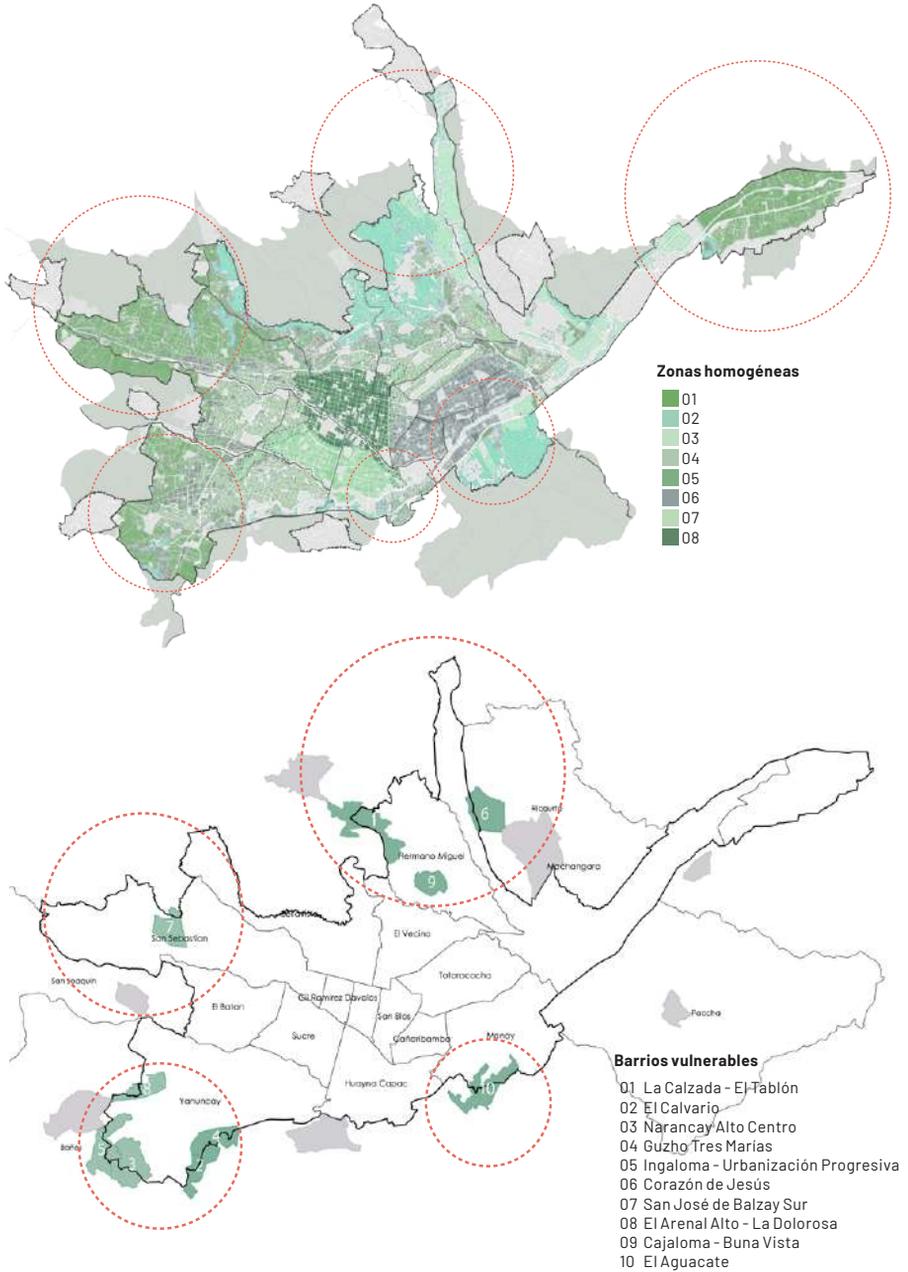


Figura 3. (Arriba) Mapa de Zonas homogéneas del área urbana. Fuente: GAD - Cuenca. Elaboración: autores. (Abajo) Barrios Vulnerables Cuenca. Fuente y Elaboración: Fundación el Barranco 2018.



Definición de áreas de trabajo

A partir del proceso exploratorio se identificaron y caracterizaron 68 espacios públicos autoproducidos, los cuales se clasificaron en siete grupos según la combinación de los tres factores mencionados y se seleccionó un caso de cada grupo considerando aquellos donde hubo más evidencia visible de utilización colectiva (transformaciones físicas, mobiliario informal, presencia de personas, etc.). La tabla 01 enlista los espacios públicos autoproducidos identificados. La ubicación geográfica de estos espacios se muestran en la figura 4.

Los 7 espacios públicos seleccionados fueron finalmente caracterizados a mayor profundidad a partir de las siguientes variables: a) Tejido social; b) Infraestructura existente; c) Nivel de seguridad; d) Accesibilidad al transporte público; e) Necesidad de intervención. Esta caracterización permitió seleccionar finalmente dos espacios públicos autoproducidos como casos de estudio en el proyecto SURLab: el primero ubicado en el barrio de Santa Lucía en la parroquia Llacao y el segundo en el barrio La Cuadra en la parroquia de Baños.

Fotografía 3. Barrio Santa Lucía de Llacao. Fuente: autores.

Figura 4 (página siguiente). Mapa de espacios públicos autoproducidos. Fuente: autores.



Santa Lucía de Liacao
39

Baños La Cuadra
46

Simbología

- Espacios públicos autoproducidos. Total: 68 espacios.
- Espacios públicos autoproducidos seleccionados como casos de estudio en el proyecto SUPLab

Clasificación de espacios públicos informales

BARRIO	ID	INTERVENCIÓN		TENENCIA		LÍNEA EDIFICADA	
		Si	No	Pública	Privada	Si	No
19 de Julio	01	●		●		●	
Artepractico	02		●		●		●
24 de Mayo	12		●	●		●	
San Martin	59		●	●		●	
La Cascada	04		●		●		●
Las Peñas	11		●		●		●
Villa Dorada	14		●		●		●
Cartopely Familia Malo	18		●		●		●
Ciudadela Capulispamba	38		●		●		●
Santa Lucía de Lliacao	40		●		●		●
La Prensa	42		●		●		●
Rayoloma	43		●		●		●
Simon Bolívar Alto	45		●		●		●
Santa Marianita del Arenal	50		●		●		●
La Dolorosa	51		●		●		●
Santa Marianita del Arenal	54		●		●		●
Zona 1	62		●		●		●
San Martin	64		●		●		●
San Vicente de las Caleras	68		●		●		●
Ucubamba	09		●		●		●
Ciudadela Ferroviaria	07		●		●		●
Virgen del Milagro	22		●		●		●
Virgen del Milagro	23		●		●		●
La Florida	25		●		●		●
Floresta II	27		●		●		●
Orillas del Machangara	33		●		●		●
Orillas del Machangara	34		●		●		●
San Angel	36		●		●		●
Patamarca	37		●		●		●
Santa Lucía de Lliacao	39		●		●		●
Ciudadela Capulispamba	41		●		●		●
Santa Marianita del Arenal	48		●		●		●
La Dolorosa	53		●		●		●
Las Caleras	65		●		●		●

BARRIO	ID	INTERVENCIÓN		TENENCIA		LÍNEA EDIFICADA	
		Si	No	Pública	Privada	Si	No
El Tablón	28		●		●		●
Tres Puentes	06		●				●
Las Peñas	13		●		●		●
Los Trigales	30		●		●		●
Los Trigales	31		●		●		●
San José de la Calzada	44		●		●		●
11 de Octubre	55		●		●		●
Zona 1	61		●		●		●
Castilla Cruz	47	●			●		●
Zona 1	63	●			●		●
Ciudadela Turística	03	●			●		●
Ciudadela Bosque I	08	●			●		●
Lazareto	10	●			●		●
Parque Industrial	19	●			●		●
Cajaloma	29	●			●		●
Tres Puentes	05	●			●		●
Los Trigales	15	●			●		●
Patamarca	16	●			●		●
Los Cipreses - Uncovia	17	●			●		●
Ciudadela Santa Lucía	20	●			●		●
UNE	21	●			●		●
Cuatro Esquinas	24	●			●		●
Floresta II	26	●			●		●
San Angel	35	●			●		●
La Cuadra	46	●			●		●
Santa Marianita del Arenal	49	●			●		●
Santa Marianita del Arenal	52	●			●		●
Bellavista	56	●			●		●
Bellavista	57	●			●		●
Bellavista	58	●			●		●
Zona 1	60	●			●		●
San Vicente de las Caleras	66	●			●		●
San Vicente de las Caleras	67	●			●		●
TerrenosUNE	32	●			●		●



1

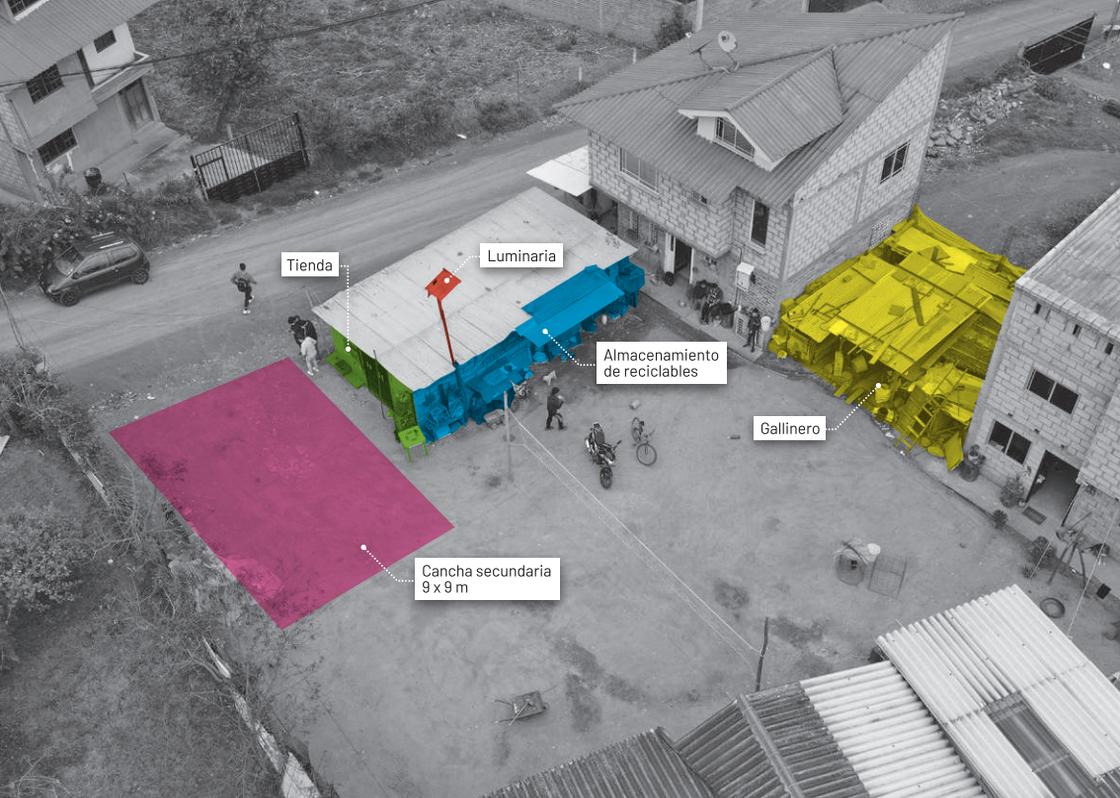
Santa Lucía de Llacao

PARTICIPANTES

Barrio Santa Lucía: Karla Quito

Equipo de SURLab: Gabriela Carrión, Pablo Zúñiga, Augusta Hermida

Fotografía 4. Vista aérea del espacio público autoproducido en Santa Lucía de Llacao. Fuente: autores.



El barrio de Santa Lucía en la parroquia Llacao se encuentra en una área de expansión urbana ubicada en una zona con problemas de accesibilidad, escasez de infraestructura y con poca dotación de espacios públicos. Tiene una población estimada de entre 20 y 30 personas. Una de las consideraciones para seleccionar este espacio fue la dinámica particular que representa, ya que combina las tareas cotidianas del hogar con el espacio social. El lavado de ropa, cuidado de niños y de animales se mezclan con actividades recreativas, comunitarias y sociales tales como el juego, deporte, entre otros. Un conector importante entre estos usos es una tienda barrial, la cual genera interacción con los distintos actores de la comunidad, siendo un espacio de encuentro constante tanto de hombres, mujeres y niños de distintas edades.

Es importante mencionar que el proceso se desarrolló durante el contexto de la emergencia sanitaria por el COVID-19 entre los meses de marzo de 2020 y febrero de 2021. Dentro de este proceso un eje fundamental fue la valoración de estos espacios considerando sus aspectos físicos, perceptivos y de comportamiento, transversalizando el enfoque de género y la intergeneracionalidad. El estudio busca visibilizar los procesos colaborativos y fortalecer el tejido social de las comunidades vulnerables.

El punto de encuentro dentro del barrio Santa Lucía de Llacao es en una cancha multifuncional que se encuentra dentro de un terreno de tenencia privada, alrededor de viviendas de una sola familia, siendo su articulador con la comunidad, como ya se dijo, una tienda barrial dentro de este predio. Este espacio cubre necesidades de esparcimiento y presenta un sentido de apropiación de la comunidad, lo que ayuda a mantenerlo limpio y cuidado, fortaleciendo la cohesión social y la auto-organización. Es un lugar vibrante y claramente reconocido por la comunidad como un espacio colectivo fuertemente asociado a la identidad del barrio.

En este caso de estudio, el proyecto se enfocó en la valoración de los procesos de autogestión y el fortalecimiento de las redes comunales que crean este tipo de lugares. A través de diferentes momentos dentro de la metodología propuesta se buscó comprender cómo funciona el barrio en torno a la apropiación del espacio colectivo y se propusieron algunas alternativas de organización del espacio que permitan potenciar los usos actuales.

Momento 1: acercamiento

El proceso de acercamiento al caso consistió en recuperar información sobre tres componentes claves del espacio público del barrio:

i) configuración física y gestión, ii) percepción y iii) uso y comportamiento. Esto permitió comprender el contexto particular y lograr un primer contacto con la comunidad de una manera segura, en el contexto de los primeros meses de la emergencia sanitaria por COVID-19. A continuación, se detallan las herramientas utilizadas para cada componente y los principales resultados encontrados en el caso de estudio. Para más detalles sobre las herramientas, se puede consultar la Guía SURLab de Herramientas para el Análisis de Espacios Públicos Informales.

El componente físico y gestión se analizó a través de la herramienta [EPI.ec](#) (Evaluación del espacio construido en espacios públicos informales). La herramienta permite un proceso sistemático de observación del espacio para comprender su funcionamiento y valorar las intervenciones informales realizadas por los vecinos y vecinas que permitieron cumplir con sus necesidades de esparcimiento, y se centra en cinco aspectos físicos del espacio autoproducido: a) Gestión del espacio, b) Accesibilidad, c) Confort, d) Mobiliario y accesorios, e) Área verde.

El proceso permitió caracterizar el espacio público de Santa Lucía de Llaqueo como un lugar de carácter plurifuncional, que se adapta a varias necesidades simultáneamente a pesar de la falta de infraestructura, e invita a usuarios con diferentes intereses y actividades. El mobiliario y accesorios presentes en los espacios responden a necesidades específicas, son altamente improvisados, causando conflictos que dificultan la plurifuncionalidad. El lugar es poco accesible, pues carece de infraestructura física para ingresar, no cuenta con mobiliario y accesorios aptos para personas con discapacidad, y se evidencia que existen conflictos de uso entre hombres, mujeres y niños y niñas (Figura 6). En cuanto

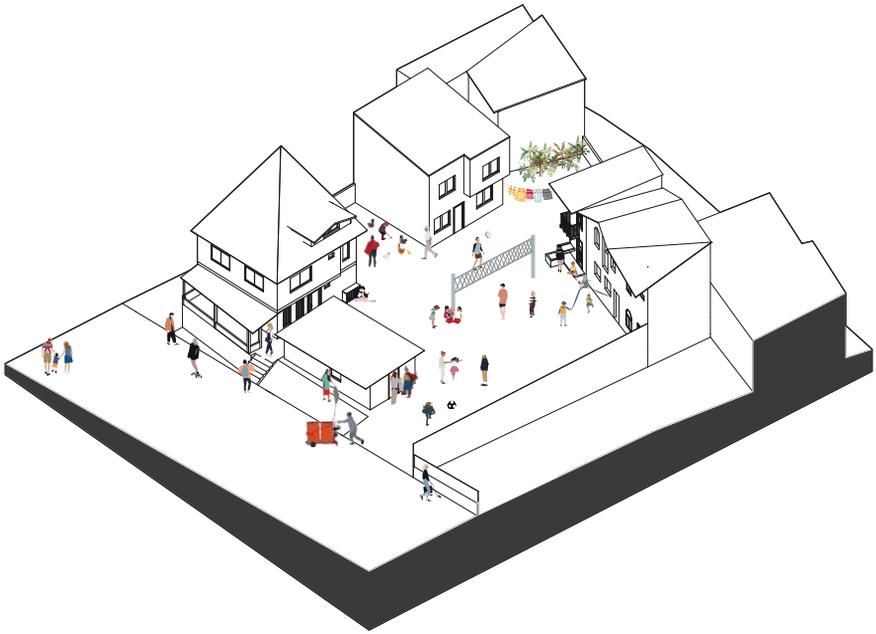


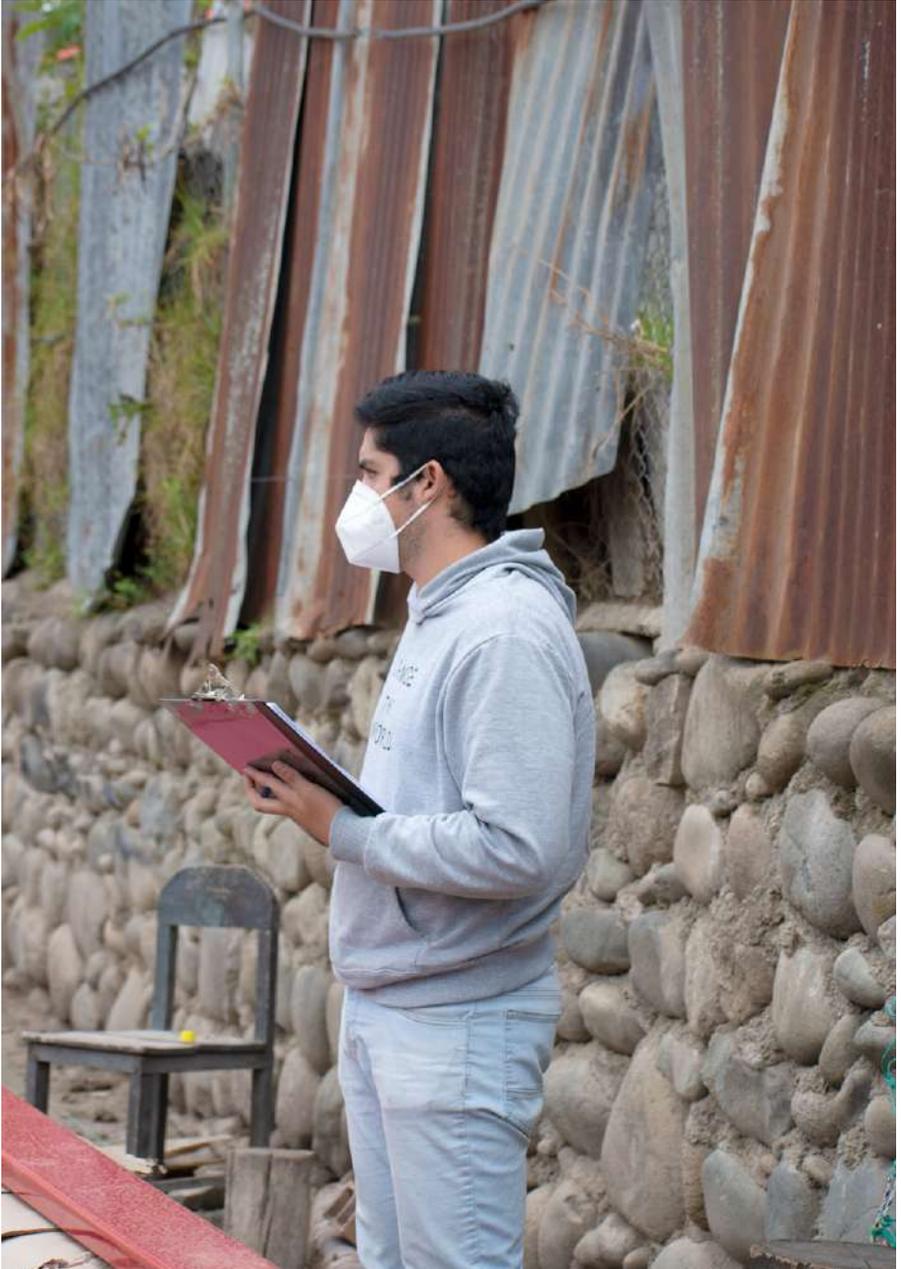
Figura 6. Axonometría general del espacio en el Barrio Santa Lucía de Llaqueo. Fuente: autores.

a la gestión de este espacio, el barrio carece de un plan de manejo, lo cual dificulta planificar mejoras, adecuaciones a futuro y organizar actividades. Las mingas de limpieza o de adecuación se realizan espontáneamente y no garantizan el correcto mantenimiento del espacio. Por último, las personas tienden a sentirse inseguras durante las noches, debido a la falta de iluminación en el espacio y la ausencia de actividades nocturnas.

Para analizar el componente perceptual se aplicó la herramienta de Diagnóstico Urbano con Perspectiva de Género (DUG), la cual se basa en un cuestionario que permite describir y analizar el entorno cotidiano del barrio y conocer desde la perspectiva subjetiva de los actores en el espacio público. Esta herramienta fue adaptada al medio local, utilizando lenguaje apropiado para los vecinos y vecinas, así como incluyendo ejemplos visuales que permitan identificar

el espacio que está siendo analizado. Este proceso se aplicó a mediados de octubre del 2020 de manera presencial mediante formularios en dispositivos móviles. Para obtener una caracterización descriptiva de la percepción de los vecinos y vecinas del barrio se aplicó el cuestionario a 10 personas de diferente edad y género.

Los resultados de la aplicación de esta herramienta evidenciaron que los vecinos tienen algunas dificultades en el espacio colectivo. En principio, la falta de iluminación pública no es un impedimento mayor para el uso constante del espacio y sigue siendo un lugar seguro gracias al control que existe de los usuarios y vecinos. Sin embargo, la mayor preocupación de la comunidad se relaciona con su ubicación en una zona periférica de la ciudad y por lo tanto alejada de los servicios y equipamientos públicos. El lugar no cuenta con cobertura adecuada de transporte público y resulta difícil caminar debido a la falta de aceras, rampas, pasos cebra, entre otros. Por otra parte, los moradores señalaron la importancia de los espacios recreacionales, en especial en los momentos difíciles durante la emergencia sanitaria. También comentaron que no existe ningún espacio público cerca y que muchos niños y niñas de barrios aledaños carecen de zonas específicas para recreación, esparcimiento y actividad física. Finalmente, al ser un barrio pequeño, el tejido social es fuerte, y la mayor parte de vecinos se conocen entre sí. Durante este momento se identificaron además actores clave, como Karla Quito, moradora y dueña de una vivienda aledaña al espacio, quién facilitó el contacto con el resto de vecinos.



Fotografía 5. Observación en campo. Fuente: autores.

Fotografía 6 (página siguiente). Cancha multiusos. Fuente: autores.







Fotografía 7. Barrio Santa Lucía de Llaaco. Fuente: autores.

La observación directa es la principal herramienta para estudiar el uso y comportamiento en el espacio público, pues permite registrar las actividades y comportamientos naturales de las personas cuando usan los espacios públicos (Gehl & Svarre, 2013). Por esto, para analizar el componente de uso y comportamiento se aplicó la herramienta de Mapeo de actividades estáticas, para generar información sobre la ubicación y relaciones espaciales de los usos y actividades en un mapa de sitio. En este proceso se registró por separado las actividades de mujeres, hombres y niños para comparar y diferenciar las principales actividades y lugares que realiza cada grupo.

El resultado del mapeo mostró que en Santa Lucía de Llacao existe una interesante distribución espacial de usos y actividades de hombres, mujeres y niños. Las actividades con mayor frecuencia en el espacio son el deporte, juegos y socialización. Además, existen actividades generalmente consideradas privadas y productivas que se han extendido hacia el espacio público: el cuidado de personas y del hogar, como lavar y colgar ropa, reciclaje y cuidado de animales. Esto otorga al lugar un carácter tanto familiar como barrial que desdibuja las fronteras entre el espacio privado y el espacio público, así como entre la vida familiar y la vida comunal.



Fotografía 8. Proceso de participación y retroalimentación. Fuente: autores.

Momento 2: comprensión colectiva

Aprender las vivencias y necesidades reflejadas en los espacios públicos autoproducidos permite visibilizar las redes comunitarias que convierten a estos lugares en elementos clave dentro de la vida urbana. En este segundo momento, tras el acercamiento, se busca profundizar en el caso de estudio de una forma participativa y colectiva, revisitando con los vecinos del barrio los resultados del momento anterior para buscar nuevas perspectivas y matices. Además, durante este momento se determinan los enfoques necesarios para los siguientes pasos del proyecto.

El lugar autoproducido en Santa Lucía es la materialización de un tejido social fuerte, reflejado en una multiplicidad de usos y un sentido apropiación importante, tal como reconocen sus habitantes, quienes también resaltaron los problemas y dificultades identificados antes. Para superar estas debilidades, se decidió proponer estrategias para potenciar y organizar el espacio a través de una serie de criterios que puedan revitalizar las dinámicas y brindar mejores condiciones a los habitantes. Es así que, con la experiencia de vecinos y revisando en conjunto ejemplos, manuales y guías, se buscaron estrategias para cubrir los aspectos de seguridad vial, infraestructura, mobiliario, accesibilidad y mantenimiento del lugar. Además, se consensuaron algunas directrices generales: respetar la dinámica social del lugar y potenciar los usos existentes; generar espacios multifuncionales y flexibles que permitan mantener los usos de carácter social y privado; organizar y rehabilitar usos privados que afectan directamente al espacio público; definir ingresos y circulaciones garantizando la accesibilidad universal al lugar; diseñar mobiliario urbano de bajo costo con materiales accesibles; implementar infraestructura urbana adecuada para los habitantes del barrio, tomando en cuenta las restricciones de recursos; y atender a las necesidades específicas de las mujeres y la niñez (Figura 7).

Momento 3: activación

El tercer momento del proceso se enfocó en activar la participación de la comunidad para desarrollar propuestas concretas de intervención a partir de los resultados y consensos del momento anterior. Para esto se realizaron varios talleres con la comunidad, entrevistas y un grupo focal dirigidos a generar un codiseño del lugar entre los actores más interesados e involucrados. Se trabajó en ejes de actuación de usos, mobiliario e infraestructura relacionados con los aspectos principales a mejorar, consensuados en el momento 2 y permitieron proponer una serie de prototipos y alternativas de intervención que se fueron ajustando y mejorando participativamente. Las actividades se vieron limitadas en ciertos aspectos por la emergencia sanitaria del COVID-19, sin embargo, se pudo lograr la apropiación de la propuesta proyectual.

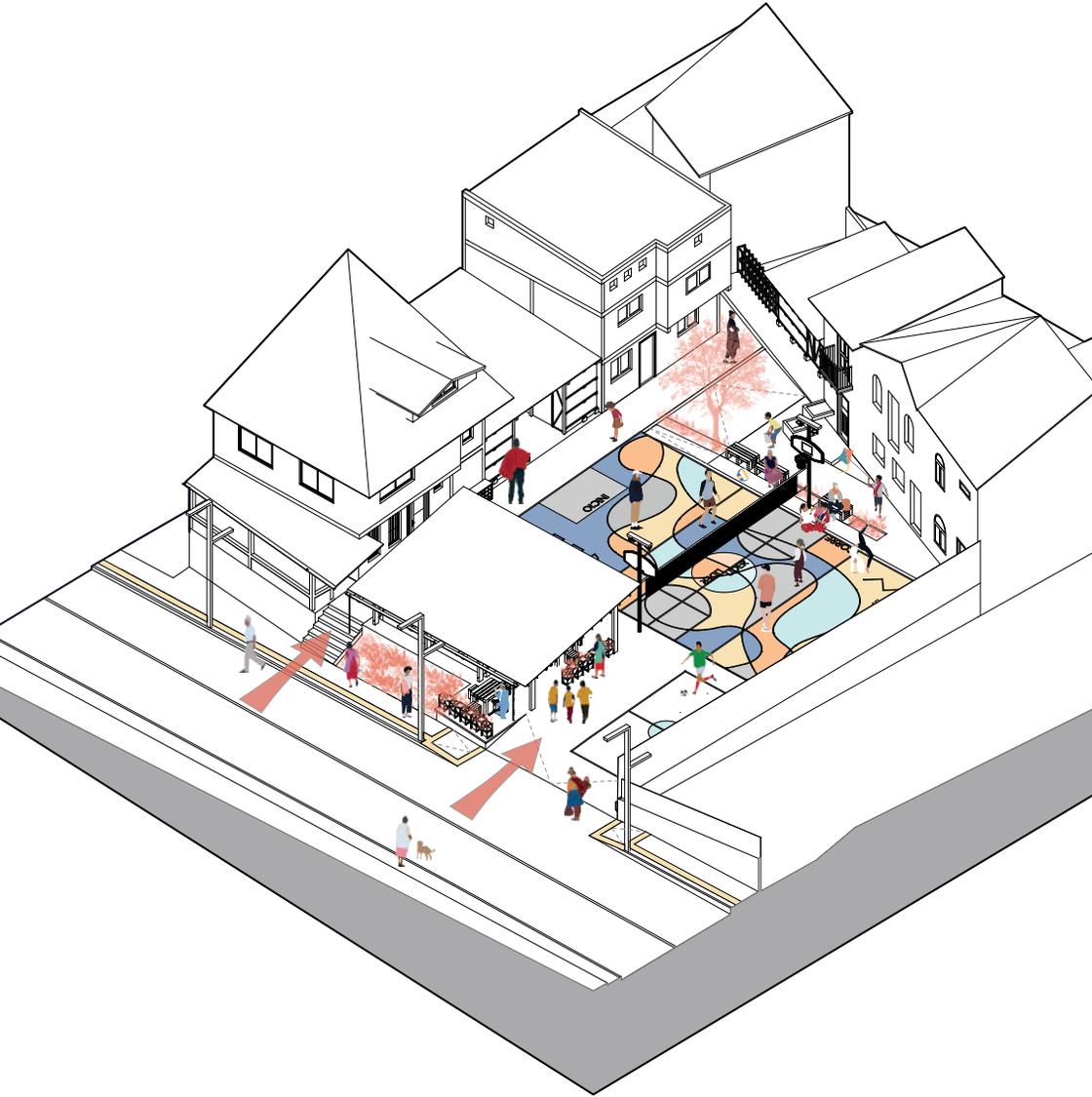


Figura 7. Estrategias de actuación. Fuente: autores

- **Respetar la dinámica social del lugar** y potenciar los usos existentes.
- **Generar espacios multifuncionales y flexibles** que permitan mantener los usos de carácter social y privado.
- **Organizar y rehabilitar usos privados** que afectan directamente al espacio público.
- Definir ingresos y circulaciones para **garantizar la accesibilidad universal** al lugar.
- Diseñar mobiliario urbano de bajo costo **con materiales asequibles**.
- **Implementar infraestructura urbana adecuada** para los habitantes del barrio.
- Tomar en cuenta las **restricciones de recursos**.
- **Transversalizar el enfoque de género** en todo el proceso.

Momento 4: exploración proyectual

El último momento integra los resultados de los momentos anteriores en un proceso de exploración y cocreación proyectual que potencia el lugar y sus fortalezas a la vez que propone soluciones concretas para las problemáticas, respetando los acuerdos y consensos.

La propuesta construida con participación del barrio, buscó adaptar el lugar para albergar la mayor cantidad de actividades compatibles sin limitar el espacio y que puedan ser útiles para todas las edades y géneros. En primer lugar, la propuesta habilita la cancha de uso múltiple a través de espacios accesibles y propone materiales de mejor calidad con el objetivo de fortalecer las actividades principales relacionadas a la recreación y al deporte. Por otro lado, se reorganizan los espacios con mayor uso e impacto adecuando la infraestructura, como es la tienda barrial y otros usos privados (gallinero y bodega) que afectan al espacio social. Para esto, se propusieron técnicas constructivas adaptadas a las edificaciones existentes utilizando materiales adecuados a la funcionalidad y economía del lugar. El mobiliario urbano propuesto se basó en materiales reciclados o de fácil acceso (Figura 8). El color y la geometría propuestos buscaron generar espacios lúdicos y vibrantes para sus usuarios. La figura 9 ilustra la propuesta, y presenta ejemplos de cómo se propone integrar los usos preexistentes y soluciones a los problemas de accesibilidad e infraestructura. Algunos detalles del resultado final se ilustran en las figuras 10, 11 y 12, mostrando el estado actual del lugar con la propuesta de intervención. Esto muestra que es posible con recursos limitados mejorar considerablemente las condiciones materiales de los espacios de encuentro y aportar a las dinámicas sociales del lugar.

Los resultados del proceso realizado fueron entregados a los moradores del barrio en un último encuentro, en donde se evidenció como su apoyo y participación pueden ser parte fundamental de iniciativas de recreación y potenciación del lugar. En este encuentro, los vecinos, vecinas y los miembros del equipo reflexionaron sobre el potencial de los procesos colectivos para fortalecer la apropiación del espacio público. También resaltaron el interés y la participación activa de hombres, mujeres, niños y niñas.

Aunque el proceso no derivó en una intervención física por las dificultades para conseguir fondos debido a la tenencia privada del predio de emplazamiento, constituyó un proceso de aprendizaje de alto interés, tanto para el equipo del proyecto como para los moradores.

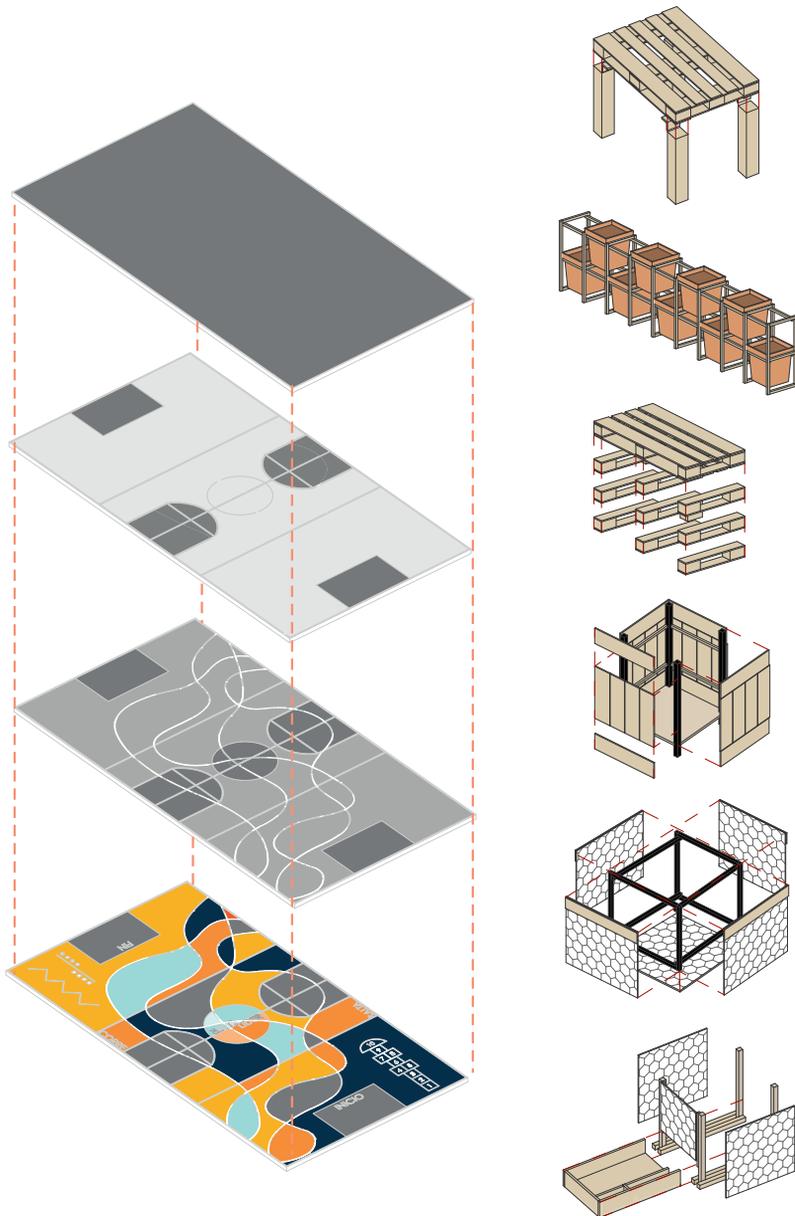


Figura 8. Cancha multiusos y mobiliario urbano propuesto con materiales reciclados. Fuente: autores.

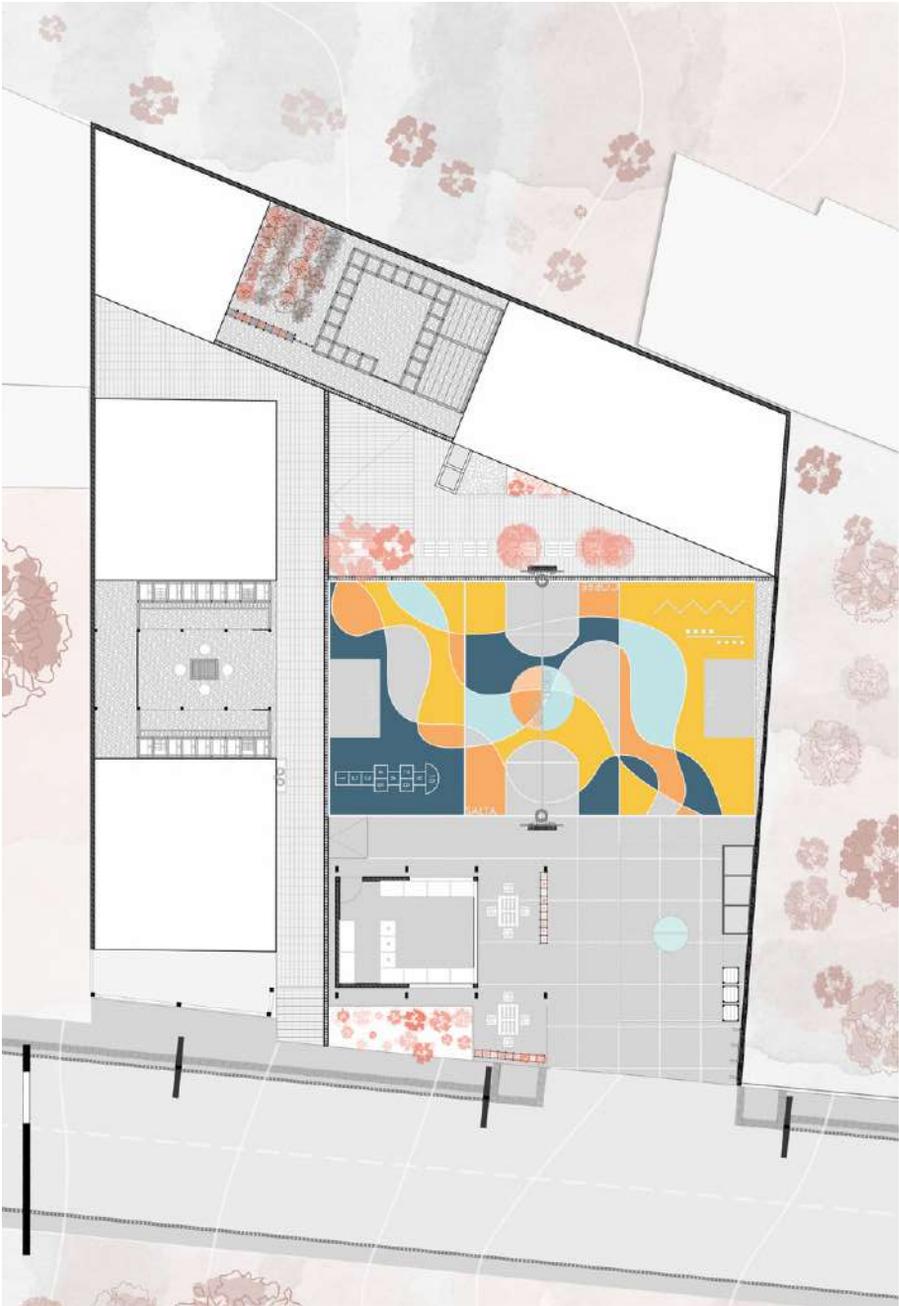


Figura 9. Planta de intervención. Fuente: autores.



Figura 10. (Arriba) Estado actual. (Abajo) Propuesta de intervención. Fuente: autores.



Figura 11. Propuesta de intervención. Fuente: autores.



Figura 12. Propuesta de intervención. Fuente: autores.



2

La Cuadra, Baños

PARTICIPANTES

Barrio La Cuadra: Colectivo Minka Sur (José Aguirre, Ana Benalcázar, Juan David Acurio), GAD Parroquial de Baños, Arquitecto Consultor (Arq. Paisajista Javier Pesántez Sarmiento), Habitantes del Barrio La Cuadra de Baños.

Equipo SURLab Universidad de Cuenca: Gabriela Carrión, Pablo Zúñiga, Daniel Orellana, Emilia Acurio, Javier Durán, Andrés Cadmilema, Darwin Jaramillo.

Fotografía 9. Vista aérea del espacio público autoproducido en el Barrio La Cuadra. Fuente: autores.

La parroquia rural de Baños se encuentra al suroccidente de la ciudad, y a pesar de ser una parroquia rural, su cabecera forma un continuo con la zona urbana de Cuenca, por lo que es considerada oficialmente como área de expansión urbana. La cabecera parroquial ha experimentado un crecimiento acelerado durante las últimas décadas, sin una adecuada planificación de infraestructura urbana, dotación de espacios públicos ni cobertura adecuada de transporte público.

El barrio “La Cuadra”, es uno de los barrios centrales del centro parroquial. Aquí se encuentra un lugar autoproducido por la comunidad que fue parte de los 68 espacios públicos identificados en la investigación “Valoración de espacios públicos informales en los barrios de la ciudad de Cuenca” (Carrión & Zuñiga, 2021). El lugar es conocido localmente como “Parque La Cuadra” aunque no es un espacio público planificado ni con intervención formal, sino con una serie de elementos que denotan un proceso de intervención comunitaria en diferentes momentos. Así que este barrio fue seleccionado como segundo caso de estudio para análisis en el proyecto SURLab. Este caso se seleccionó tomando en cuenta su característica de espacio público autoproducido, sus potencialidades de intervención, así como el nivel de organización barrial. Para este caso de estudio se contó con la participación activa de “Minka Sur”, un colectivo ciudadano con profesionales de diferentes ramas del conocimiento que fue parte fundamental para la recolección de información, el contacto con la comunidad, la organización de talleres y las metodologías para los procesos participativos.

Este caso de estudio buscó generar un análisis más sistemático y de mayor profundidad de la relación del barrio con este lugar, así como en explorar las posibilidades de codiseño y coproducción del espacio entre diversos actores, principalmente el Gobierno Autónomo Descentralizado de la parroquia Baños (GAD Parroquial) y los habitantes del barrio. Un eje fundamental fue incorporar con mayor énfasis en la comprensión colectiva de los espacios públicos, con un enfoque intergeneracional y de género, resaltando la importancia de la mirada y percepciones de las infancias. El proceso también buscó fortalecer el trabajo colaborativo, el tejido social y las redes de cuidado entre personas, lugares y otros equipamientos.



Fotografía 10. Habitantes de la parroquia Baños. Fuente: autores.

Fotografía 11 (página siguiente). Parque "La Cuadra" parroquia Baños. Fuente: autores.





Momento 1: acercamiento

El proceso de acercamiento al barrio inició con visitas al lugar y contactos iniciales con el GAD Parroquial para concretar el inicio del estudio y se definió las estrategias para los primeros momentos con la participación del colectivo Minka Sur.

El proceso se centró en varios aspectos, incluyendo la identificación de los actores clave, un primer acercamiento a la comprensión de la dinámica social del barrio, su percepción y relación con los espacios públicos y las problemáticas principales y la memoria colectiva. Para este proceso se emplearon diferentes herramientas: mapeo de actores, reuniones, entrevistas, grupos focales y mapeo participativo. Los detalles metodológicos de estas herramientas se pueden consultar en la Guía SURLab de Herramientas para el Análisis de Espacios Públicos Informales.

Durante el mapeo de actores se logró establecer contactos con los habitantes del barrio La Cuadra y con el GAD Parroquial. Se identificó que algunas personas que viven en el barrio son también parte del GAD, algo frecuente en comunidades pequeñas y que representaba, por lo tanto, un caso interesante por el doble rol que debían cumplir. Dentro de este mapeo de actores, también surgieron algunos líderes de larga trayectoria en la comunidad y otros más jóvenes interesados en la organización barrial y la participación. El equipo pudo identificar también algunas debilidades en las relaciones entre el GAD parroquial y algunos habitantes del barrio, lo cual en principio podría generar desconfianza en el proceso y representó un reto importante para el estudio. Por otro lado, el equipo tuvo conocimiento que precisamente en esos momentos se estaba iniciando un proceso de contratación para el diseño de un parque público en el lugar conocido como el "Parque de la Cuadra". El sitio había sido seleccionado por el GAD parroquial, ya que su ubicación sobre la vía principal de acceso representaría una fachada de entrada al barrio central de la parroquia. Este hecho representó una oportunidad interesante para estudiar

cómo se desarrollaría un proyecto de parque desde una perspectiva “tradicional” de diseño arquitectónico en un espacio público informal y los posibles puntos de encuentro, diferencia y negociación entre los actores. En este sentido, el diseñador del parque fue también identificado como un actor clave en el proceso.

Una vez contactados los actores clave, se invitó a la comunidad a realizar un recorrido por el barrio para identificar y discutir sobre los espacios públicos que utilizan. En este recorrido los participantes identificaron claramente al “parque La Cuadra” como uno de los espacios más importantes y articuladores del barrio. Además, surgieron otros lugares de interés como “la quebrada” (la orilla de una pequeña quebrada natural al borde norte del barrio) y las calles cerca de la escuela Enriqueta Cordero Dávila. Es interesante que el grupo de niños identificó el cementerio como un lugar en el que se sienten seguros.

Se realizaron también entrevistas a los actores clave con la finalidad de reconocer quiénes son los principales líderes barriales, la historia de cómo se conformó la parroquia y cuál es el funcionamiento del espacio público al momento (Fotografía 12). Estas entrevistas se hicieron a ocho personas en el barrio: cuatro mujeres y cuatro hombres, de diferentes edades, desde los 12 hasta los 57 años. Las entrevistas abordaron tres grandes temas cuyos resultados se resumen a continuación:

- a) **Memoria barrial:** la mayoría de vecinos han vivido en el barrio por mucho tiempo, algunos toda su vida. Estos, aseguran que el desarrollo de Baños se ha logrado gracias a la colaboración comunitaria. Se reconoce el cambio negativo del barrio en sentidos de la seguridad, y la estructura comunitaria.
- b) **Orígenes del barrio:** la parroquia Baños fue en un principio considerada una zona agrícola, que con el tiempo se ha ido integrando al tejido urbano de la ciudad. Al ser una zona periurbana que ha tenido un crecimiento acelerado,



Fotografía 12. Acercamiento a la comunidad. Fuente: autores.

no ha tenido una planificación ordenada. La actividad principal actualmente es el turismo. Las personas entrevistadas reconocieron que la poca colaboración de las autoridades locales ha generado una ruptura dentro de la comunidad.

- c) Organizaciones barriales:** entre los años 1996 y 2000, se crearon las primeras organizaciones barriales. La organización programó diversas actividades para mejorar el barrio y también actividades sociales para mejorar la calidad de los lazos dentro de la comunidad. La integración barrial se ha ido desgastando durante los últimos años, bajando el nivel de protagonismo de la participación y organización social en el desarrollo y toma de decisiones en la planificación parroquial y barrial.

El nivel de participación e interés de la comunidad fue creciendo paulatinamente conforme se avanzó en el momento de acercamiento. Como resultado de este proceso, el equipo planteó como objetivo del proceso el fortalecimiento y recuperación de los espacios de diálogo y reconocimiento a la diversidad social barrial en la producción y apropiación de los espacios públicos. Además, se establecieron algunos compromisos entre los actores clave: los habitantes del barrio, equipo del proyecto y miembros del GAD: la participación activa en los talleres, una conversación y escucha activa entre los vecinos y vecinas, tomando en cuenta las diversas perspectivas y los enfoques en relación con las potenciales intervenciones que vendrían más adelante, y la conformación de un grupo en la aplicación WhatsApp para mantener la comunicación. Además, se planificó una serie de talleres participativos sobre espacios públicos para el siguiente momento de comprensión colectiva.

Momento 2: comprensión colectiva

Desde el enfoque del diseño participativo, el espacio público se construye de manera sustancial, la correcta implementación de un proceso colaborativo es mediante la inclusión activa de usuarios y comunidades. Para un proceso de diseño participativo exitoso es necesario que haya un sentido de comunidad, para conseguir aportes de percepciones, necesidades, historias, conexiones y cultura local, logrando que la comunidad se convierta en un agente clave que aporte al desarrollo técnico del diseño.

En este segundo momento, se decide en conjunto el enfoque del resto del proceso y se definen los temas centrales y las estrategias de trabajo. El objetivo es generar una comprensión colectiva más profunda sobre los espacios públicos del barrio, de sus problemáticas y potencialidades. En todos los talleres se puso especial énfasis en las mesas de trabajo con infancias y mujeres, puesto que son grupos que usan y perciben el espacio público de manera distinta, el sentido de pertenencia y la sensación de seguridad se ve afectada al ser niño, niña o mujer en un espacio de uso público. Esta mirada transversal de género e infancias es importante para no reproducir las desigualdades sociales en el uso del espacio público. Durante este momento es clave el diálogo de saberes y el empoderamiento de la comunidad, por lo que se busca también como resultado la creación de un grupo motor de base que se apropie del proceso y lo mantenga luego de la salida del equipo. Por lo tanto, la gestión y organización de las actividades pasan paulatinamente del equipo de trabajo al grupo motor. Es así que, en este segundo momento, se realizaron varias actividades que se narran a continuación.

La primera reunión convocada contó con muy poca asistencia. Como el equipo comprobaría posteriormente, esto no se debía a la falta de interés de la comunidad sobre los espacios públicos, sino más bien por la desconfianza generalizada hacia las instituciones y los gobiernos, ya que los habitantes del barrio percibieron inicialmente el proceso como una iniciativa oficial del gobierno local. Por otro lado, la red social de comunicación boca a boca aún no estaba activa frente a los temas de espacio público, ya que por muchos años no se había dado ningún avance en este aspecto. En este punto, el equipo cambió la estrategia de convocatoria al incluir actividades lúdicas para niños. De esta manera se volvió a convocar a la comunidad a una obra de títeres en el Parque La Cuadra y conversar sobre los espacios públicos y cómo los perciben. Esta convocatoria tuvo gran éxito (Fotografía 13) y se realizó un primer ejercicio de mapeo colectivo donde los participantes, organizados en grupos de hombres, mujeres y niños, marcaron en un mapa los lugares que consideraban significativos. Esto permitió generar una primera comprensión de las diferentes miradas y perspectivas de la comunidad sobre sus espacios públicos. Entre las principales conclusiones de este ejercicio surgieron los siguientes puntos clave:

- Falta de espacios públicos recreacionales que sean seguros.
- Problemas de accesibilidad urbana, falta de aceras y problemas de tráfico.
- Falta de infraestructura para el transporte público.
- Inseguridad en algunas zonas de la parroquia.





María Elena Brito (52 años)

Infancia

(...) Muy feliz, aquí era lindo, nosotros nos reunimos por ejemplo en el mes de María, todos los días a rezar el rosario a los pies de la imagen de la Virgen de la Escalinata, era toda la vecindad, era nuestra oportunidad para jugar después de rezar. Las mamás se quedaban conversando, entonces, todos los chicos jugábamos, no había ningún peligro, nos quedábamos de 9 a 10 de la noche jugando a las escondidas, nunca tuvimos problemas. Nos íbamos a la loma que ahora está cerrada o la loma del chapa, hacíamos paseos, teníamos clubs. Fue una infancia bien bonita. Ahora todos son grandes, la mayoría sigue viviendo aquí. Muchos se han ido, pero siguen viniendo aquí (...)



Desarrollo barrial

(...) Hace falta espacios públicos, es un espacio público al lado del PAI (Puestos de Auxilio Inmediato) y ahora está el parqueadero de policías o tenencia. Eso se supone que es un espacio público. Decía por qué no nos reunimos y ponemos unas banquitas, sembramos unos árboles, porque ya mismo nos cierran (...)



Abigail Redrovan (25 años)

Desarrollo barrial

(...) Incluso en el parque se debió implementar las máquinas para hacer deporte, tachos de basura, y el tema de los pasos cebra que son muy importantes. De seguro podríamos salir, reencontrarnos. Sería nuestro punto de encuentro. Lamentablemente no tenemos ese espacio (...)

Juan Carlos Brito (46 años)

Infancia

(...) Muy tranquila, muy linda, muy anecdótica. Antes no había tantas casas, no había ese temor de que todo tiene que estar cerrado, alambrado. Tenían lomas por todos lados. Ahora todo está cerrado y alambrado. Utilizaban mucho el barrio para jugar, interactuar con otras personas, con vecinos...



Desarrollo barrial

(...) Netamente por el desarrollo de la comunidad. La iglesia tengo entendido que fue realizada por parte de Simón Alfonso Carrión Heredia. Pero netamente fue iniciativa de él. Aquí hay un sistema de agua potable propio, también se hizo así mismo, se hizo con mingas, con ayuda del barrio. Tengo entendido de que alguna fundación alemana "Caritas" si mal no estoy, dio algún tipo de recurso para ese tipo de proyectos del barrio (...)

Wilson Jácome (57 años)

Orígenes del barrio

.... No había más que cinco casas, de mi abuelito, del hermano, del abuelo, de la familia. Yo recuerdo que mi familia, no teníamos agua potable, ni luz eléctrica, ni una carretera. Nosotros tomábamos el agua de un pozo y recuerdo que mi mamita se hizo la líder de ahí y consiguieron entre cuatro poner el agua. Después entre cuatro pusieron la luz. En ese tiempo era de hacer mingas...



Desarrollo barrial

(...) Lamentablemente, la propia cultura de la gente no acuden mucho a los gobiernos. A veces hay motivación de los propios barrios, por ejemplo; este parque de aquí se creó por motivación de la gente, ellos comenzaron a tomar posición, sembrar arbolitos. Debido a la necesidad de algo, se desarrolla y logra, por ejemplo, la construcción de la iglesia y el sistema de agua (...)

Una segunda actividad consistió en una lectura colectiva de libros en el espacio público con la colaboración de un colectivo cultural para activar un diálogo sobre anécdotas e historias acerca de la vida comunitaria del barrio en el pasado. El resultado principal fue una reflexión de los participantes sobre una fuerte cohesión social histórica que se ha ido desintegrando en los últimos años.

La siguiente actividad tuvo un formato de grupo focal, en el que participaron hombres y mujeres de diversas edades, con el objetivo de recordar cómo se crearon las primeras organizaciones barriales, cuáles fueron las formas organizativas del barrio, y cuáles de estas prevalecen hasta el momento. El equipo de SURLab y Minka SUR expuso también algunas experiencias de codiseño y coproducción del espacio público en otros lugares de Cuenca y otras ciudades, lo que sirvió como motivación e inspiración para los participantes sobre recuperar la organización comunitaria y reapropiarse del espacio público. Además, se volvió a revisar el mapa colaborativo generado en la actividad anterior para asentar sobre la realidad del barrio las ideas generadas, así como las necesidades específicas del espacio público y las posibles soluciones de diseño e intervención. Finalmente, los participantes se conformaron en un grupo motor para autogestionar el proceso (Fotografía 14). Este taller fue un punto clave en el proceso, pues dejó de ser una intervención externa para convertirse en una iniciativa interna de la comunidad.

El siguiente taller fue destinado a la memoria colectiva con el objetivo de realizar una línea de tiempo en la que queden claras cuáles han sido las relaciones comunitarias dentro de la parroquia, así como la relación con el espacio público



Fotografía 14. Grupo focal con la comunidad. Fuente: autores.



Fotografía 15. Taller de memoria colectiva. Fuente: José Aguirre.

y equipamiento barrial. Se identificaron espacios de preferencia dentro de la parroquia como la “Gruta de la Virgen”, la calle “Alfonso Carrión”, el “Parque La Cuadra” y la parada informal de bus en el mismo parque. Asimismo, se identificaron zonas que normalmente son evitadas por los habitantes, como los espacios cercanos a las discotecas, licorerías y zonas residuales, considerados como áreas inseguras del barrio. Este grupo focal identificó también que el sentido de comunidad se ha perdido en los últimos años por el crecimiento de la parroquia, porque se han mudado varias personas y no se conocen entre ellas, lo que ha afectado a la comunicación entre los vecinos. Hay algunos grupos que se mantienen en contacto, pero en general las personas no tienen un sentido de pertenencia o una comunidad activa.

Durante este taller, los participantes también recordaron y reconocieron las estrategias organizativas utilizadas en el pasado (mingas, paseos, participaciones religiosas, entre otras) y las posibilidades de que las generaciones actuales puedan mejorar el tejido social y lograr una cohesión para poder diseñar e intervenir el barrio. Los vecinos y vecinas resaltaron la falta de infraestructura urbana, zonas de recreación, esparcimiento y paradas de buses seguras, de igual manera resaltan la existencia de puntos de tránsito conflictivos.

Definir Nombre
 Barrio "La Cuadra"
 Definir aporte \$ 2.000.000



Feb
 1996
 PRIMERA ACTA

15 de febrero
 Cambio de Nombre
 "La Cuadra"
 Se organiza activi-
 dades.

Calle 24 de Diciembre
 era un callejón
 El "Parque" era se
 maiz - papas

Próximas ideas

Socialización participativa
 Hablar Grupo externo → Género y Desarrollo
 Participar → Barrio La Cuadra → Hablar
 GAD Mujeres Niños
 Grupo Consultor

- Generar acti-
 vidades para NNÑ,
 y luego consultar que
 les gustaría hacer o tener en el Barrio

Actividades



Como no había espacios
 para jugar lo hacíamos en
 el Barrio "Los Escalinistas"

11 Abril
 Se crea un equipo
 de fútbolito.



embre
mbrio

Ofrecimiento
Creación del PAZ



2016

Organización de

- Personas:
- Siembra de arboles
- Delimitación del Parque
- Camineras
- 80 personas
- Mingas de 3-4 horas
- Diurnas y Nocturnas.



2001
Se aprobación de
Iluminación del
parque.



Se organizo
Paseos.
A los que acuden
familias Completas.

Organización
de eventos (Juegos)
Tradicionales.

NOCUADRAENLA CUADRA

Durante todos estos talleres, repetidamente surgió el “Parque de La Cuadra” como uno de los lugares más importantes del barrio. Aunque este espacio colectivo no fue planificado ni construido oficialmente, la comunidad lo reconoce como el parque del barrio. En él existe una zona con algunos juegos infantiles en mal estado y en general no es adecuado para niñas y niños. A pesar de la falta de infraestructura apropiada y de la superficie de grava, se usa ocasionalmente para la práctica deportiva, especialmente fútbol. Se utiliza también como parqueo improvisado de vehículos y existe una parada informal de bus en uno de los extremos. Superficialmente, el lugar aparenta abandono y con poco significado para el barrio, pero como se pudo comprobar en los talleres, resulta ser un elemento clave en la memoria colectiva y un hito en la organización barrial. Además, dada su ubicación estratégica en la principal vía de acceso al centro parroquial presenta un enorme potencial para un espacio público de calidad, que pueda recuperar la identidad barrial y potenciar la organización y el trabajo colectivo.

Como se mencionó anteriormente, este es también el lugar que el GAD parroquial había seleccionado para implementar el parque principal de la cabecera parroquial. Sin embargo, el equipo consultor contratado para el diseño de este parque había tenido ya dificultades durante los primeros procesos de socialización de las propuestas de diseño, pues se encontró con opiniones contradictorias, perspectivas diferentes, y problemas para que los habitantes del barrio pudieran comprender las dimensiones, distribución y elementos de diseño.

Es así como, en conjunto con los diferentes actores, se decidió enfocar las dos últimas etapas del proceso en el “Parque de la Cuadra”.



Fotografía 17. Taller de teatro participativo. Fuente: autores.

Momento 3: activación

Los resultados de la comprensión colectiva revelaron claras diferencias entre el GAD parroquial y los habitantes del barrio sobre las perspectivas, aspiraciones y aspectos clave que debía tener el Parque de La Cuadra. Estas diferencias no son nuevas ni particulares de la parroquia Baños, sino más bien bastante generalizadas en Ecuador, donde la planificación, diseño y construcción de los espacios públicos se han realizado históricamente como procesos administrativos de contratación pública en los que contratistas y consultores externos diseñan e implementan parques, plazas o calles según criterios más o menos estandarizados. Por otro lado, los GADs parroquiales como el de Baños, no han recibido apoyo, financiamiento ni capacitación suficiente sobre modelos participativos para proyectos urbanos, por lo que el involucramiento de la comunidad en estos procesos ha sido históricamente limitado.

Es así como los dos últimos momentos del proceso del proyecto SURLab en este caso de estudio se centraron en facilitar el diálogo y entendimiento entre los actores clave frente al proceso de diseño del Parque la Cuadra. El equipo se enfocó entonces en diseñar e implementar las estrategias y herramientas de codiseño adecuadas para que los habitantes del barrio dispongan de criterios para evaluar el diseño propuesto por el consultor encargado y para que sus perspectivas y consideraciones puedan ser incorporadas en una nueva propuesta. A la vez, esto permitiría que el GAD parroquial cuente con una experiencia propia de diseño participativo.

La actividad clave de activación consistió en un taller de codiseño comunitario en el sitio donde se implementaría el parque. En este taller, primero se realizó un prototipo a escala real para demarcar con cal sobre el terreno las diferentes zonas y elementos propuestos. De esta manera, todos los actores pudieron recorrer, comprender y dimensionar adecuadamente los espacios que ocuparían las zonas propuestas en el diseño planteado por el consultor. Espacios de estacionamiento, espacios destinados para juegos y máquinas biosaludables, anfiteatro y plaza de acceso (Fotografía 19: taller de codiseño en el parque la Cuadra).

Luego, los participantes pasaron a realizar una evaluación participativa de la propuesta del consultor. Para esto, el equipo de trabajo diseñó una herramienta basada en indicadores propuestos por Project of Public Spaces, que evalúan cuatro atributos clave de un espacio público: a) Usos y Actividades; b) Imagen y Confort; c) Conexión y Acceso; d) Sociabilidad (Project for public spaces,



Fotografía 18. Taller de mapeo colectivo. Fuente: autores.

2019). Los participantes se separaron en grupos de hombres, mujeres y niños y evaluaron estos aspectos en un mapa que ilustraba el diseño propuesto por el consultor (Fotografía 18). Además, pudieron presentar sus criterios y propuestas para que sean consideradas en el proceso de diseño.

Con esta metodología, el equipo consultor pudo por un lado explicar mejor sus decisiones y estrategias de diseño y, por otro lado, los habitantes del barrio pudieron expresar con mayor claridad y consistencia sus puntos de vista, preocupaciones y propuestas. Los equipos de SURLab y Minka SUR registraron el proceso poniendo especial atención a las preocupaciones y propuestas de los grupos de mujeres y de niños y niñas que son generalmente a quienes menos se escuchan. Los resultados fueron validados por los grupos y entregados al equipo consultor para ser utilizados en una nueva iteración de la propuesta de diseño ajustado a las necesidades de la comunidad.

Fotografía 19 (página siguiente). Taller de codiseño en el parque La Cuadra. Fuente: Guillermo Chaulhoub.







Fotografía 20. Mesas de trabajo. (Arriba) Mesa de trabajo de mujeres. (Abajo) Mesa de trabajo de hombres.
Fuente: autores.



Fotografía 21. Mesa de trabajo de niños y niñas. Fuente: autores.

Las mesas de trabajo tuvieron resultados diversos según cada una de las miradas y percepciones de cada grupo en relación con el espacio. En el caso de la mesa de mujeres, se habló sobre el tema de la identidad del barrio, en relación con los espacios naturales y la memoria colectiva de los vecinos y vecinas. Se valoraron más los espacios de uso recreativo que la priorización de los parqueaderos. En este grupo lo que más resalta es el tema de la seguridad, se sugiere que se logre una visibilidad total del parque desde cualquier punto, se pidió que se gestionen cámaras de seguridad y un botón de pánico para seguridad de niñas, niños y mujeres (Fotografía 20).



En el caso de niñas y niños, la conversación funcionó de una manera más lúdica y el tema más tratado fue el del espacio de juegos. Este grupo reveló una preferencia por las máquinas biosaludables, y juegos en lugar de los parqueaderos. También se mostraron preocupados por la basura, dijeron que para que el parque se mantenga limpio es necesario que existan varios basureros. Sobre el tema de seguridad, el grupo dijo que es una zona peligrosa, sobre todo por el tema de tráfico, y la dificultad de llegar a él por las avenidas y calles (Fotografía 21).

En la mesa de hombres, se mencionó sobre todo la falta de áreas verdes en la zona, también la necesidad de tener zonas de hidratación y baños. Las personas en este grupo hablaron de la necesidad de mantener los parqueaderos y sobre todo implementar parqueaderos para motocicletas. También se mostraron especialmente preocupados por la iluminación de la zona, no solo del parque, sino de las calles perimetrales al mismo (Fotografía 20).

Figura 13. Mapeo de mujeres, niños, niñas y hombres. Fuente: autores.

Momento 4: exploración proyectual

Cada comunidad es diferente, y así cada espacio público debe recuperar las características e identidad de la comunidad. Los arquitectos y diseñadores de parques y plazas tienen un reto importante al plasmar en un espacio público esa identidad, alejándose de diseños estandarizados o desconectados del entorno en el que se encuentran. En el caso de La Cuadra el momento de exploración proyectual no fue realizado por los equipos de SURLab y Minka SUR, sino por el consultor contratado para el diseño. Para esto, se le entregaron todos los resultados de los momentos previos, sobre todo de las actividades de activación.

De esta manera, el consultor pudo generar una nueva propuesta proyectual generada con insumos del proceso de codiseño y que incorporaba, por lo tanto, las necesidades y percepciones de los habitantes del barrio. Esta propuesta fue socializada por el consultor con el GAD Parroquial y la comunidad y se describe a continuación.

El nuevo diseño propuesto por el consultor incluye un espacio más grande para los juegos para niñas y niños. También se redujeron los desniveles para mejorar la visibilidad de todas las zonas del parque. Teniendo en cuenta los aportes de las mujeres y las niñas y niños, se redujo el espacio de parqueaderos, y se incrementó el área verde y la vegetación para generar sombra natural. Se mejoró la accesibilidad inclusiva como rampas para el uso de personas con discapacidad, y un parqueo para bicicletas y motos (Figura 17). Este diseño quedó aprobado por la comunidad y el GAD y por tanto será utilizado para la futura construcción del espacio del parque "La Cuadra".

A partir del proceso de La Cuadra, el equipo de SURLab continuó el proceso de trabajo con la parroquia Baños. Al momento de la redacción de este libro, el equipo de SURLab junto con más investigadoras del grupo LlactaLAB de la Universidad de Cuenca, inició un nuevo proceso para el diseño participativo del espacio público en el entorno de la escuela Enriqueta Cordero Dávila. Este nuevo proceso se enfoca en el codiseño de una ruta segura a la escuela desde la parada de bus del Parque La Cuadra y alimentará la línea de investigación sobre movilidad segura a la escuela de LlactaLab.



Figura 14. (Arriba) Primera propuesta del parque "La Cuadra" por el consultor. (Abajo) Propuesta final del parque "La Cuadra" por el consultor Fuente: Arq. Paisajista Javier Pesántez. Sarmiento.

Fotografía 22 (página siguiente). Intervención en el espacio público alrededor de la escuela Enriqueta Dávila. Fuente: autores.





Conclusiones

Las ciudades necesitan nuevas perspectivas para sus espacios públicos. Por un lado, la apropiación informal del espacio público no es una condición contrapuesta a su calidad, sino que más bien representa la generación de un lugar con profundo significado para las personas. Por otro lado, los procesos institucionales de planificación, diseño y construcción de parques, plazas y calles desconocen las necesidades, anhelos y significados que los habitantes tienen sobre los espacios en los que se asientan. Estas nuevas perspectivas deben, por lo tanto, generar puntos de encuentro entre las dinámicas socio-espaciales locales y los aportes de los diseñadores y planificadores.

En este estudio, hemos iniciado con un método de análisis espacial exploratorio para detectar zonas urbanas con carencia actual de espacios públicos formales y, por lo tanto, donde potencialmente podrían ubicarse espacios públicos informales. Esto permitió identificar 68 espacios en los que las comunidades y barrios han generado procesos de apropiación y generación de lugares. A partir de este conjunto inicial, los lugares identificados se caracterizaron según un conjunto de indicadores y se seleccionaron dos para profundizar la investigación: Santa Lucía en Llaqueo y La Cuadra en Baños. Estos dos casos representan perspectivas diferentes, tanto en la dinámica propia de la relación de la comunidad con el lugar así como en la aproximación al caso de estudio. En los dos casos se reportan los momentos claves en el estudio: acercamiento, comprensión colectiva, activación y exploración proyectual.

La investigación de estos casos de estudio dejan un conjunto de reflexiones y lecciones aprendidas que resumimos a continuación.

- La valoración de espacios públicos informales en Cuenca demuestra que estos son mucho más que *espacios de uso no planificado*. Representan lugares de significado que intentan cubrir un conjunto de necesidades de esparcimiento, cohesión, intercambio, comercio y encuentro. Esta condición promueve la apropiación de los autores del lugar y ayuda a mantenerlos limpios y bien cuidados, fomentando a su vez la cohesión social. Este proceso de apropiación y significación puede darse en cualquier sitio: un parque, una esquina o un lote vacío. Cualquier espacio puede convertirse en lugar, pero no todos los espacios son lugares.
- La autoproducción de lugares borra los límites entre lo público y lo privado, es así como varios de estos lugares se ubican en predios de propiedad

privada sin que eso le reste el carácter colectivo y de apropiación común. Al mismo tiempo, estos lugares juntan en el mismo espacio las actividades cotidianas de la familia con actividades sociales de encuentro, comercio y esparcimiento.

- Los lugares autoproducidos como el parque de La Cuadra en Baños, rebosan de memoria histórica: son los sitios en los que la comunidad se ha reunido para discutir problemas, tomar decisiones, hacer la minga para construir o mantener el lugar y para los eventos sociales más importantes. Cualquier intervención de diseño debe ser extremadamente respetuosa con esa memoria histórica e incluir estrategias para mantenerla, preservarla y conmemorarla.
- Los espacios públicos exitosos son polifuncionales, flexibles y adaptables. Esto implica un reto mayor para los diseñadores que deben tomar en cuenta el proceso evolutivo y emergente de un lugar. Es así como se deberá diseñar el inicio más que el final, o en palabras de Brian Eno, pensar más como un jardinero que como un arquitecto (Hill, 2021).
- Aunque el diseño formal de los espacios públicos incluye generalmente equipamientos para niños y niñas, el proceso suele desconocer las dinámicas e interacciones específicas relacionadas a las mujeres y a su relación con la niñez. Es, por lo tanto, imprescindible transversalizar el enfoque de género dentro de los procesos de diseño. Así mismo, se debe garantizar la accesibilidad de todas las personas, incluyendo a quienes tienen capacidades diferentes, lo cual se debe transformar en estrategias específicas de diseño. Es pues imprescindible atender la diversidad de perspectivas y necesidades de los diversos actores: hombres y mujeres, menores de 8 años y mayores de 80, tomadores de decisión, residentes y transeúntes.
- Las políticas públicas y los procesos de planificación, diseño y construcción de espacios públicos deben incluir el análisis y el aprendizaje vivencial de las necesidades y anhelos de la comunidad y de su interacción con sus espacios y lugares para potenciar, revitalizar y respetar la capacidad de autogestión y autoproducción. De esta manera, debe dejar de enfocarse en el diseño a enfocarse en el proceso del lugar, reconociendo el momento particular en el que se encuentra esa interacción y promoviendo la posibilidad del fortalecimiento del tejido social de la comunidad.
- La naturaleza misma de los espacios públicos informales implica la ausencia de un plan de gestión, por lo que las mejoras, adecuaciones y mantenimiento son espontáneas y esporádicas y dependen en gran medida de la autoorganización de la comunidad. Esta dependencia implica que estos lugares son, en cierta medida, indicadores del nivel de consolidación y organización comunitaria.
- Toda intervención externa en relación con los espacios públicos, sea para planificación, estudios, diseños o construcción debe reconocer su naturaleza foránea y temporal. El proceso no comienza con la llegada del

planificador, investigador o diseñador, pues el lugar tiene una historia propia y una dinámica en marcha, por lo que es importante reconocerlas durante la etapa de acercamiento. De la misma manera, el proceso no termina con la intervención, construcción o transformación del espacio: la dinámica socioespacial de la comunidad continuará en el tiempo luego de la salida de la intervención externa, por lo que será importante también que esa salida sea ordenada y planificada, que permita que esa dinámica continúe fortaleciéndose luego de la intervención.

- Los procesos de coproducción de lugares en las comunidades no son lineales ni siguen una trayectoria única. Tienen un comportamiento complejo y cambiante, que depende fuertemente de las condiciones específicas de cada momento y lugar.
- El estudio de estos procesos requiere un enfoque multidisciplinario y profundo. La sinergia entre enfoques cuantitativos y cualitativos, la investigación-acción participativa, y el involucramiento en los procesos otorgan una perspectiva caleidoscópica de las realidades locales. No se debe buscar una sola forma "correcta" de estudiar y comprender el proceso socio-espacial sobre la coproducción de un lugar, sino más bien de diversificar los puntos de vista y las aproximaciones.
- Desde un punto de vista más general, la academia y los investigadores interesados en estos procesos deben tener siempre presente su rol como actores externos y su nivel de involucramiento. Para esto es imprescindible planificar adecuadamente los momentos de acercamiento e interacción, pero también el proceso de cierre y alejamiento. Los procesos no comienzan con el inicio del estudio, ni terminan con la retirada de los investigadores, sino que continúan dentro de la dinámica socio-espacial. Cualquier estudio o intervención debe, por lo tanto, propender a que una vez terminado, esa dinámica quede más fortalecida y autónoma.

Estas lecciones y reflexiones desembocan en una cuestión fundamental: la intervención institucional en la planificación, diseño y construcción de espacios públicos en lugares informales puede llegar a romper la dinámica socioespacial de interacción entre la comunidad y el lugar. Por lo tanto será necesario redefinir el rol de las instituciones (gobiernos locales, planificadores, diseñadores, constructores) en estos procesos. Es claro que este nuevo rol implica incorporar una serie de capacidades dentro de los equipos de diseño para poder comprender los procesos comunitarios y su relación geográfica con el lugar, establecer relaciones de confianza con las personas de la comunidad y facilitar el proceso de convertir sus necesidades y anhelos en estrategias de diseño. También requiere una sensibilidad especial sobre los sentidos y significados de los lugares, pues los espacios públicos informales son la huella espacial de las comunidades en las que se asientan.

Referencias

- Carrión & Zúñiga. (2021). Valoración del espacio público informal dentro de los barrios de la ciudad de Cuenca. [Tesis de arquitecto, Universidad de Cuenca]. Repositorio institucional Universidad de Cuenca. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/36104>
- Col·lectiu Punt 6. (2014). *Mujeres Trabajando. Guía de reconocimiento urbano con perspectiva de género*.
- Enet, M., Romero, G., & Olivera, R. (2008). *Herramientas para pensar y crear en colectivo en programas intersectoriales de hábitat*. CYTED.
- Gehl, J., Svarre, B., & Steenhard, K. A. (2013). *How to study public life*. Washington: Island Press.
- Guerrero, M., Orellana, D., Andrade, J. & Naranjo, G. (2020). Relation between Proximity to Public Open Spaces and Socio-economic Level in Three Cities in the Ecuadorian Andes. En *Proceedings of the 6th International Conference on Geographical Information Systems Theory, Applications and Management - GISTAM*, ISBN 978-989-758-425-1; ISSN 2184-500X, pages 81-91. DOI: 10.5220/0009396600810091 <https://www.scitepress.org/Link.aspx?doi=10.5220%2f0009396600810091>
- Hermida, M. Augusta, Hermida, Carla, Cabrera, Natasha, & Calle, Christian. (2015). La densidad urbana como variable de análisis de la ciudad: El caso de Cuenca, Ecuador. *EURE (Santiago)*, 41 (124), 25-44. <https://dx.doi.org/10.4067/S0250-716120150004000022>
- Hill, D. (2021). *Working with Brian Eno on design principles for streets*. Dark Matter and Trojan Horses. <https://medium.com/dark-matter-and-trojan-horses/working-with-brian-eno-on-design-principles-for-streets-cf873b039c9f>
- Ibárcena, V. (2016). Criterios de diseño y transformación de los espacios públicos en los asentamientos humanos de Perú. Estudio del espacio público en ciudades informales. [Tesis de Maestría]. Registro Nacional de Trabajos de Investigación. <https://renati.sunedu.gob.pe/handle/sunedu/155340>
- ONU-Hábitat, & Barranco, F. (2018). Mejoramiento integral de Barrios periféricos de la ciudad de Cuenca.
- Orellana, D. & Osorio, P. (2014). Segregación socio-espacial urbana en Cuenca, Ecuador. *Análitika*, 8(2), 27-38. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5004620.pdf>
- Pauta Calle, F. V. (2019). La vivienda y la renovación urbana en los centros históricos: Un estudio de caso sobre Cuenca (Ecuador). *Estoa. Revista De La Facultad De Arquitectura Y Urbanismo De La Universidad De Cuenca*, 8(15), 115-131. <https://doi.org/10.18537/est.v008.n015.a10>
- Project for Public Spaces. (2020). ¿Qué criterios determinan un buen espacio público? PPS. Retrieved 26 June 2022, from <https://www.pps.org/article/que-criterios-determinan-un-buen-espacio-publico>
- The World Bank. (2020). *Handbook for Gender Inclusive Urban Planning Desing*. <https://www.worldbank.org/en/topic/urbandevelopment/publication/handbook-for-gender-inclusive-urban-planning-and-design>
- UN-HABITAT. (2018). *Jiangnan District , Wuhan , China The First Assessment Of Public Spaces In a Dense Urban Area*. https://unhabitat.org/sites/default/files/2021/09/public_space_assessment_chinajiangnan_en_.pdf

Colofón

Autores: Gabriela Carrión¹, Daniel Orellana¹, Emilia Acurio¹, Pablo Zúñiga¹, Xavier Méndez Abad², Félix Chunga³, Yves Schoonjans².

Equipo del proyecto: Emilia Acurio³, Andrés Cadmilema³, Gabriela Carrión³, Félix Chunga², Javier Durán³, Augusta Hermida³, Darwin Jaramillo³, Melina Matute², Xavier Méndez Abad¹, Daniel Orellana³, Holger Pauta², Ricardo Pozo², Yves Schoonjans¹, Daniela Valencia², Pablo Zúñiga³.

¹ Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven)

² Universidad Católica Santiago de Guayaquil

³ Universidad de Cuenca. LactaLAB Ciudades Sustentables

Agradecimientos: Este libro fue producido como parte del proyecto *Upgrading Informal Settlements by the Coproduction of Inclusive Public Spaces: urban design strategies for sustainable and resilient development in informal neighbourhoods*, gracias al financiamiento de la agencia belga de cooperación interuniversitaria VLIR-UOS en un marco de colaboración entre la Universidad Católica de Lovaina (KU Leuven), Universidad Católica de Santiago de Guayaquil y Universidad de Cuenca.

Además, gracias al invaluable aporte de las siguientes personas, instituciones y organizaciones:

Colectivo Minka Sur: Juan David Acurio, José Aguirre, Ana Benalcázar.

GAD Parroquial Baños: Luis Guamán, Wilson Jacome, Marcelo Soto.

Habitantes del Barrio La Cuadra de Baños y Barrio Santa Lucía de Llacao: Luz Alemán Vera, Amable Astudillo, Eduardo Álvarez, Marcos Ayabaca, María Barreto, Juan Carlos Brito, María Elena Brito, Emma Brito, Wilmer Calderón, Anahi Castillo, Ma. Eugenia Cornejo, Erika Chica, Angélica Durán, Alfredo Gutiérrez, Elsa Gutiérrez, Rosa Gutiérrez, Diego Idrovo, Diego Largo, Hugo López, Janeth Márquez, Manuel Morocho, Geovanny Ramón, Abigail Redrován, Diana Riera, Fanny Riera Álvarez, José Sánchez, Efrén Soto Alemán, Susana Pulla, Luis Vera, Diana Vivar, Miriam Vivar, Karla Quito.

Cecilia Chiappini y Filiberto Viteri Chávez.

Diseño y diagramación: Holger Pauta, Sebastián Egas.

Impresión: GPK Graf&Pak, Cuenca (Ecuador). Tiraje: 250 ejemplares.



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

UCUENCA



